

INSTRUCCIONES DE MERRY DEL VAL A VICO EN 1907 Y RELACIÓN FINAL DEL NUNCIO EN 1912

San Pío X, elegido Papa el 4 de agosto de 1903, destinó a la nunciatura de Madrid el 21 de octubre de 1907 a Mons. Antonio Vico¹, que entonces era nuncio en Bélgica, porque conocía muy bien la situación española ya que había sido secretario de la nunciatura de Madrid durante varios años en la última década del siglo XIX, con el nuncio Angelo Di Pietro. Habían transcurrido poco más de diez años desde que Mons. Vico redactara tres importantes informes sobre la Iglesia en España, que demostraron su buen conocimiento de nuestra realidad eclesial. Obispos, sacerdotes, religiosos y seminarios de todas las diócesis desfilaban por sus detallados informes, que redactó en lengua italiana y publiqué en versión castellana para facilitar la consulta a los estudiosos².

Antes de que iniciara su misión diplomática, el cardenal Merry del Val, secretario de Estado, le entregó las instrucciones que, según costumbre mantenida hasta nuestros días, la Santa Sede imparte a sus representantes para llamarles la atención sobre los asuntos de mayor interés para la vida de la Iglesia en cada país. En el caso de Vico, las instrucciones encierran una importancia especial porque aunque el nuevo nuncio conocía problemas

1 Antonio Vico nació en Agugliano (Ancona) el 9 de enero de 1847. Ordenado sacerdote en Ancona el 20 de septiembre de 1873, pasó más tarde al Colegio Capránica de Roma, donde consiguió los doctorados en Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Entró en el servicio diplomático de la Santa Sede y fue destinado a Madrid en calidad de secretario de la nunciatura, más tarde pasó con el mismo cargo a la delegación apostólica en Constantinopla y a la nunciatura en París, posteriormente estuvo de nuevo en Madrid como auditor y también en Lisboa. El 27 de noviembre de 1897 fue nombrado delegado apostólico y enviado extraordinario en Colombia. El 22 de diciembre de 1897 fue nombrado arzobispo titular de Filippi y el 9 de enero de 1898 recibió la consagración de manos del cardenal Rampolla, secretario de Estado. El 4 de febrero de 1904 fue nombrado nuncio apostólico en Bélgica y el 21 de octubre de 1907 fue destinado a España con el mismo cargo. Creado cardenal del título de San Calixto en el consistorio del 27 de noviembre de 1911, permaneció en Madrid un año más en calidad de pro-nuncio. En la Curia Romana se le encomendaron diversos cargos. El 6 de diciembre de 1915 fue nombrado obispo suburbicario de Porto y Santa Rufina. Falleció en Roma el 25 de febrero de 1929. Cf. G. De Marchi, *Le nunziature apostoliche dal 1800 al 1956* (Roma 1957) 65, 98, 240; R. Ritzler - P. Séfrin, *Hierarchia catholica medi et recentioris aevi*, VIII (Patavii 1978) 453.

2 Cf. mi libro *León XIII y los católicos españoles. Informes vaticanos sobre la Iglesia en España* (Colección de Historia de la Iglesia. Universidad de Navarra, n. 16) (Pamplona, Eunsas, 1988), pp. 199-676.

que aquejaban a nuestra Iglesia desde antaño, sin embargo, desde principios de siglo se habían producido algunos acontecimientos que era oportuno sintetizar en las instrucciones y sobre todo indicar al nuncio cual debería ser su conducta en tales circunstancias.

Tras una breve introducción en la que se le aconsejaba que consultara las instrucciones impartidas a sus predecesores³ y a los documentos existentes en el archivo de la nunciatura⁴, el cardenal Merry del Val dedicaba el primer capítulo a la situación política española y a las relaciones que el nuncio debería tener con los partidos.

El segundo capítulo trata del episcopado español en general.

El tercero se centra en las conclusiones de la primera asamblea de los obispos⁵ referentes a cinco grandes cuestiones de interés para la Iglesia: a) la enseñanza en los seminarios, en las universidades pontificias y en los centros oficiales; 2) la administración de los cementerios; 3) los agravios inferidos por el Estado a la Iglesia desde la revolución de 1868; 4) la prensa católica y 5) la acción social católica⁶. Salta a primera vista el gran interés que para la Santa Sede encerraba dicha asamblea, celebrada en Madrid en mayo de 1907, pocos meses antes de que Vico iniciara su misión en España.

El cuarto capítulo se refiere al matrimonio civil, el quinto a las capellanías colativas de familia, el sexto al tribunal de la Rota y a la jurisdicción castrense, el séptimo a la enseñanza privada y a las congregaciones religiosas, el octavo al traslado de la diócesis de Calahorra, el noveno a la reducción de las diócesis, el décimo a los misioneros, el undécimo al Seminario de Comillas y al Colegio Español de Roma, el duodécimo a las órdenes religiosas, el decimotercero a las condiciones del papado y el decimocuarto a las conclusiones.

3 F. Díaz de Cerio - M.^a F. Núñez Muñoz, *Instrucciones secretas a los nuncios de España en el siglo XIX (1847-1907)* (Pontificia Universitas Gregoriana. Miscellanea Historiae Pontificiae, 56) (Roma, Editrice Pontificia Università Gregoriana, 1989). Algunas de dichas instrucciones habían sido publicadas anteriormente por mí: «Instrucciones al nuncio Barili en 1857», *Revista Española de Derecho Canónico* 35 (1979) 159-185; «Instrucciones a Simeoni, primer nuncio de la Restauración», *Ibid.*, 3 (1977) 143-172; «Instrucciones a Cattani, último nuncio de Pío IX en España», *Ibid.*, 38 (1982) 253-284.

4 El archivo de la nunciatura de Madrid, que comienza en el siglo XVII, ha sido completamente catalogado por José M.^a Marqués y por mí, y publicado en diversas revistas. Cf. mis estudios «El Archivo de la Nunciatura de Madrid. Avance historiográfico», *Homenaje al Prof. José Trenchs Odena*, Universidad de Valencia (en prensa) y «Una fuente para la historia de España y de Hispanoamérica: el Archivo de la Nunciatura de Madrid», *Hispania* (próxima publicación).

5 Cf. mi estudio «San Pío X y la primera asamblea del episcopado español en 1907», *Archivum Historiae Pontificiae* 26 (1988) 295-373.

6 Cf. mi artículo «El movimiento social católico en España a principios del siglo XX», *Italiana. Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 18 (1990) 257-320, que se completa con otro dedicado a «Benedicto XV y el catolicismo social español», *Analecta Sacra Tarraconensia* 63-64 (1990) 7-152.

La relación final que Vico firmó el 12 de noviembre de 1912, al concluir los cinco años de su misión diplomática en Madrid, está dividida en dos grandes partes. La primera sintetiza la evolución política del país en los cinco años de su misión y la segunda se refiere a la actuación del nuncio ante los partidos y la familia real, a la situación del episcopado y, en particular a los obispos que tenían problemas o dificultades tanto en el ámbito diocesano como ante la Santa Sede (indico sus nombres entre paréntesis para facilitar su identificación); a la ejecución de los acuerdos de la primera asamblea del Episcopado de 1907 y a las restantes cuestiones siguiendo el orden establecido en las mismas instrucciones. Para quien desee profundizar ulteriormente en estas cuestiones se puede acudir a los respectivos despachos del nuncio, oportunamente citados con su número y fecha, de forma que resulta fácil su identificación tanto en el Archivo de la Secretaría de Estado, rúbrica 249, (donde se conservan los originales) como en el de la Nunciatura de Madrid, donde están las minutas⁷.

Los dos textos inéditos que ahora publico —las instrucciones de 1907 y la relación final de 1912— son fundamentos para entender las relaciones Iglesia-Estado en un período crítico de la historia de España caracterizado por la fuerte polémica anticlerical, así como para descubrir aspectos concretos de la vida de las diócesis, de la actividad de los obispos y de la organización de los católicos. Los datos que Vico aportó sobre la situación de la Iglesia en España fueron la base para las instrucciones impartidas en 1913 a su sucesor Ragonesi⁸.

V. CÁRCEL ORTÍ
Cittá del Vaticano

7 La primera parte de esta relación final la publiqué como apéndice de mi estudio sobre «San Pío X, los jesuitas y los integristas españoles», *Archivum Historiae Pontificiae* 27 (1989) 249-355, que es fundamental para entender la nunciatura de Vico, sus relaciones con políticos y eclesiásticos y, sobre todo, su actuación durante la polémica integrista.

8 En el estudio dedicado a «Benedicto XV y los obispos españoles. Los nombramientos episcopales en España desde 1914 hasta 1922», *Ibid.* 29 (1991) en 197-254, publico la parte de dichas instrucciones dedicadas al estado de las diócesis y a los obispos conflictivos.

ISTRUZIONI PER MONSIGNOR ANTONIO VICO,
ARCIVESCOVO TITOLARE DI FILIPPI,
NUNZIO DI SPAGNA (1907)

ASV AN Madrid 679 (1), ff. 8-40v (original)

Introduzione

Monsignor Antonio Vico, arcivescovo titolare di Filippi, destinato dal Santo Padre all'alto ufficio di nunzio apostolico presso la reale corte di Spagna, conosce le lotte diuturne, che anche in quella cattolica nazione ha dovuto la Chiesa sostenere contro i nemici della religione. Nei dolorosi periodi di turbolenze rivoluzionarie e di guerre civili, cui la Spagna andò soggetta fino all'avvento al regno di Alfonso XII, le sette, dominanti nel governo della cosa pubblica, tentarono con supremi sforzi di distruggere o almeno di paralizzare l'influenza morale che la Chiesa vi aveva esercitata da secoli. E si ebbe persecuzione contro l'episcopato ed il clero, usurpazione dei beni appartenenti agli ordini religiosi ed alle opere pie, ostracismo della religione cattolica da ogni pubblica manifestazione e, quel che è peggio, una legislazione avversa ai più sacri diritti della fede avita. Laonde uno sguardo alle Istruzioni impartite ai suoi predecessori ed ai documenti esistenti nell'archivio della nunziatura, monsignor Vico potrà formarsi un'idea adeguata di quante e quali ferite fossero alla Chiesa inflitte in quei periodi nefasti, e delle conseguenze dolorose che tuttora continuano a derivarne. La Santa Sede, non appena le circostanze lo permisero, non mancò d'impiegare tutte le sue forze per porre opportuni rimedi; e prova di questa opera di riedificazione morale, religiosa e sociale intrapresa dalla medesima, resta la stipulazione del vigente concordato. Sventuratamente, però, non sempre i patti stabiliti furono dal potere civile osservati con quella esattezza che era desiderabile; e la Santa Sede non omise di farne rimostranza, ogni qualvolta con nuove ferite ed ingiurie si conculcarono i diritti della Chiesa. In tali contingenze, i nunzi apostolici, forti del buon diritto che li assisteva e dei patti solennemente convenuti, posero ogni studio per ottenere quando l'abrogazione, quando la riforma di leggi perniciose, e rendere, per il bene comune, sempre più stretti i legami fra lo stato e la Chiesa, concorrendo efficacemente a dissipare i malintesi, a far cadere i sospetti, a distruggere i pregiudizi. Oggi, a Dio mercé, le relazioni fra la Corona di Spagna e la Santa Sede sono veramente cordiali. Però — come ebbe ad osservarsi giustamente dai vescovi spagnoli nella riunione da essi tenuta recentemente in Madrid in occasione delle feste natalizie del principe ereditario — le false dottrine che per tanti anni hanno avuto il predominio delle coscienze, lo spirito, se non la lettera, di alcune leggi che risentono ancora dell'odio alla Chiesa, il discredito che si procura di gettare, specialmente dalla stampa periodica, contro il clero e gli ordini religiosi con ognor crescente sfrontatezza e, sopra tutto i tentativi di recentissima memoria che, anche da uomini credenti retti, si sono fatti per passare sopra ai patti stipulati segnatamente sull'articolo primo e secondo del concordato, consigliano al nunzio

apostolico la maggior vigilanza. E'risaputo, infatti, con qual programma uomini politici, come il Moret e il Canalejas, ed il gabinetto López-Domínguez, siansi presentati al popolo ed abbiano spiegato la combattività del loro spirito liberale, cioè: «libertad de cultos, secularización de cementerios, nuevas garantías para el matrimonio civil, laicismo de la enseñanza y la indispensable disminución o eliminación de los órdenes religiosos».

Epperò, mentre in generale si raccomanda a monsignor Vico la difesa prudente ma ferma dei diritti della Chiesa, quando venissero minacciati, e l'osservanza esatta del concordato e delle convenzioni addizionali, si richiama in modo speciale l'attenzione di lui sui punti che seguono.

I

Condotta del nunzio di fronte ai partiti

La posizione del rappresentante della Santa Sede a Madrid è ancora delle più favorevoli e privilegiate. Onorato ed amato dalla Corte, beneviso ai principali uomini di Stato, rispettato e venerato dal popolo, il nunzio apostolico si trova come al di sopra dei partiti che sono al potere o che lottano per arrivarvi. Di fronte alle varie frazioni dei partiti legali, il rappresentante del Sommo Pontefice è all'occorrenza l'alleato contro i perturbatori dell'ordine sociale, il sostenitore del potere costituito contro le mene degli elementi sovversivi, nemici dello Stato non meno che della Chiesa.

Siffatta posizione elevata e privilegiata monsignor Vico procurerà con tatto amabile e prudente, di mantenere intatta e, se fosse possibile, di rendere ancor migliore, avendo cura, per quanto riguarda la politica e le lotte che essa suscita, di mantenersi neutrale e di non ingenerare diffidenze verso la sua persona e la sua azione.

A questo punto, non sembra fuor di proposito di fare altresì notare a monsignor Vico il diverso rapporto in cui trovansi attualmente in Ispagna i due partiti di governo. Mentre fino al 1899 fra di essi non esisteva quasi altra distinzione che quella delle persone, oggi esiste una divergenza capitale. Il conservatore tende manifestamente verso *l'estrema destra*, mentre il liberale verso la *estrema sinistra*, e la linea che ne traccia la profonda divisione è quella che volgarmente si chiama «cuestión religiosa», quando, realmente, in Spagna non vi sarebbe ragione alcuna d'essere di tale questione. Questa evoluzione dei due partiti sembra si manifestasse quando il Sagasta pronunciò la celebre frase: «Hay que hacer algo» ed il signor Alonso González ne fece la prima applicazione col suo famoso decreto contro gli ordini religiosi. Monsignor nunzio pertanto, pur mantenendo la più assoluta neutralità intorno a ciò che è meramente politico, come sopra si è detto, avrà naturalmente una maggior simpatia verso quel partito che volesse favorire la Chiesa, procurando per esempio, in via indiretta, che tutti i cattolici *né* liberali o *né* appartenenti al partito conservatore, cessassero dal combattere questo sistematicamente, e così impedire o almeno ritardare l'avvento al potere del partito liberale, oggi apertamente ostile alla Chiesa, e tenessero per norma, oltre i recenti documenti pontifici, nonché

il discorso di Sua Santità ai pellegrini della Guascogna pubblicato dal vescovo di Vitoria. In una parola, monsignor Vico, pur tenendosi al di sopra delle ire di parte e fuori delle contese politiche, mostrerà, con le parole e coi fatti, che scopo supremo della sua missione è quello di difendere e di promuovere gli interessi della Chiesa e della Sede Apostolica nell'interesse stesso della Spagna.

II

Episcopato Spagnolo

Non può negarsi che l'episcopato spagnolo, preso nella sua generalità, siasi sempre distinto per la purezza della dottrina, per il suo zelo religioso, per il lustro delle sue virtù, per l'incrollabile suo attaccamento e fedeltà alla Sede Apostolica. Sul terreno strettamente religioso, insomma, fra i vescovi spagnoli né sul passato, né sul presente si è mai notata discrepanza di principi e di azione, e splendido esempio di concordia, anzi, hanno recentemente dato quando, come sopra si è accennato, per iniziativa del cardinal arcivescovo di Toledo e con l'approvazione della Santa Sede, pensarono di raccogliersi a congresso per prendere delle pratiche deliberazioni intorno al modo di tutelare i diritti della Chiesa e sottoposero al giudizio del pontefice l'intero lavoro del congresso, consacrato in cinque memoriali dalle rispettive commissioni.

Lo stesso può, generalmente parlando, ripetersi per il campo puramente politico o politico-religioso, in cui, abbandonate quasi totalmente le questioni e controversie d'una volta, i vescovi danno prova al presente d'una sufficiente concordia. Ciò non toglie che debba dal nunzio spiegarsi un'azione continua, prudente e oculata, per far sì che cessino del tutto le pericolose controversie di diritto pubblico e vedere se per avventura converrebbe che si dichiarasse in qualche modo che, quantunque la costituzione spagnola, o in generale, la legislazione non possa *in sé* approvarsi né sia l'ideale dei buoni cattolici, pure, nelle attuali circostanze, non sarebbe utile combattere coloro che opinano potersi tollerare in guisa, che si governi con quella fino a che non sia dato cambiarla. Intanto sarà mira costante di monsignor Vico il fomentare sempre meglio l'unione di vescovi e, per loro mezzo, del clero e dei fedeli, esortando tutti e sempre a prescindere dalle loro particolari vedute e preferenze politiche e ad organizzarsi in modo da potersi avvalere dei mezzi legali, e massimi delle elezioni, per esercitare nella vita pubblica quella influenza cui hanno diritto e doveri. A tale intento monsignor nunzio non cesserà di raccomandare e promuovere tutto ciò che all'unione bramata può condurre, come le conferenze episcopali, i congressi cattolici, le associazioni cattoliche e la stampa, segnatamente, che ora dà di sé in Spagna uno spettacolo miserando: in una parola, tutto ciò che va sotto il nome di *azione cattolica*.

III

Voti del congresso episcopale di Madrid

E' noto come la Santa Sede fosse bene lieta della iniziativa dell'arcivescovo di Toledo, che gli ultimi eventi politici avevano dimostrata necessaria ed urgente, ed

incoraggiasse i vescovi al congresso, con apposita lettera diretta allo stesso eminentissimo cardinale, in cui altresì disponeva che sulle risoluzioni che si prenderebbero si custodisse il segreto e si invocasse l'approvazione pontificia. I vescovi infatti, adunatisi in Madrid in occasione delle feste della Corte, convennero con larga rappresentanza all'indetto congresso e tennero quattro successive sessioni. Dopo di che, giusta gli ordini ricevuti, inviarono verbali e proposte alla Santa Sede, insieme con una bella protesta di filiale affetto e di adesione incondizionata alle pontificie direzioni.

Lo studio dei vescovi congressisti ebbe per oggetto cinque importantissimi argomenti:

1. il pubblico insegnamento nei seminari, nelle Università pontificie e nei centri ufficiali;
2. il regime e l'amministrazione dei cemeteri;
3. gli aggravii recati dallo Stato alla Chiesa dall'anno 1868 ad oggi;
4. la stampa cattolica e le sue risorse;
5. l'azione sociale cattolica.

Primo

Pubblico insegnamento nei seminari, nelle Università Pontificie e nei Centri ufficiali

La commissione, nominata per studiare questo argomento, formulò le seguenti proposte:

a) Per ciò che riguarda i seminari: che si assoggettassero al giudizio della Sacra Congregazione degli Studi alcune basi per la riorganizzazione del programma di insegnamento e, in particolare affinché questo rispondesse il meglio possibile alle esigenze dei tempi, scevro da alcuni inconvenienti che l'esperienza di dieci anni vi aveva rivelati e finalmente adattabile a tutte le diocesi: su tali nuove basi, il programma d'insegnamento della teologia in tutti i seminari risulterebbe composto di due gruppi di materie:

Luoghi teologici e propedeutica
Teologia dogmatica
Teologia morale
Ermeneutica sacra elementare
Interpretazione biblica in ordine alla predicazione
Storia ecclesiastica
Oratoria sacra
Liturgia
Teologia pastorale ed ascetica
Sociologia elementare
Diritto parrocchiale
Canto ecclesiastico.

b) *Per quel che si attiene alle Università Pontificie*: 1.º, che si stabilissero in esse le seguenti facoltà, avendo però in mira che coloro i quali hanno compiuto il loro corso teologico nel seminario diocesano e desiderano soltanto perfezionarsi per il conseguimento dei gradi accademici, non fossero obbligati a ripetere materialmente il già fatto:

- a) Teologia
- b) Diritto Canonico
- c) Sacra Scrittura (almeno ove si possa)
- d) Filosofia.

2.º che in alcuni centri ecclesiastici si fondassero dei corsi superiori per lo studio delle scienze naturali, delle letterature spagnola, latina e greca, e della lingue moderne, nonché della musica sacra.

c) La medesima commissione ha considerato del maggiore interesse che si faccia rispettare l'articolo 12 della Costituzione, riflettente l'insegnamento che deve impartirsi nelle scuole dello stato nei riguardi della fede cattolica; e a tale effetto ha proposto che si inizi una vigorosa campagna, per mezzo della stampa periodica e di tutti gli altri mezzi di propaganda nel popolo e d'influenza sul governo.

Secondo

Regime ed amministrazione dei cemeteri

La commissione, incaricata di studiare questo punto, si riferì alle note questioni, cui diedero origine le *reales órdenes* emanate dal ministero di Grazia e Giustizia nel 3 maggio, 26 agosto e 28 dicembre 1905. In riassunto, venne alle seguenti conclusioni:

I. Spetta di preferenza alla Chiesa il diritto di costruire con fondi propri i suoi cementeri e di ritenerne il dominio e l'amministrazione, dovendosi limitare l'intervento dell'autorità civile ad ispezionare se in essi si osservino le leggi ed i regolamenti di pulizia e d'igiene pubblica.

II. Nei Cemeteri cattolici, costruiti con fondi municipali o provinciali in mancanza degli ecclesiastici, alla Chiesa compete il regime e la direzione, quantunque non le spetti l'amministrazione.

III. E' provvido sollecitare aiuti, nella forma che i prelati stimeranno più conveniente, per formare un fondo diocesano, col quale possa attendersi alla costruzione di nuovi cemeteri o all'ampliamento degli antichi.

IV. E' di competenza esclusiva dell'autorità ecclesiastica il decretare a chi possa concedersi la sepultura ecclesiastica.

V. I parroci invigileranno in modo speciale affinché non sia inumato in cimitero cattolico il cadavere d'un indegno della sepultura ecclesiastica, come, per contrario, che non sia inumato *civilmente* chi non è morto fuori della comunione cattolica; dando subito conto ai rispettivi prelati dei suprosi che in tal materia si commettessero.

Terzo

Aggravi recati alla Chiesa dall'anno 1868

La commissione, formata sopra di ciò, elaborò una breve quanto chiara esposizione che monsignor Vico potrà vedere allegata in fine alle presenti istruzioni dei principali attacchi o torti, subiti dalla chiesa per parte del potere civile in materia di leggi politiche, di foro ecclesiastico personale, di proprietà ed amministrazione dei beni ecclesiastici, d'insegnamento, d'imposte, eccetera. Da essa risulta che la Chiesa, dall'anno 1868 sino ad oggi, a causa di alcune disposizioni inserite negli ultimi codici e di altre innumerevoli emanate in reali decreti, reali ordinanze e circolari, è andata ognor più perdendo terreno in tutte le manifestazioni del diritto spagnolo.

Quarto

Stampa cattolica e sue risorse

Questa particolare commissione diè principio al suo memoriale, constatando da una parte la sempre più rigogliosa vitalità della stampa anticattolica ed empia, e dall'altra la vita languida e stentata della buona stampa, specialmente periodica, nella penisola. Rilevò sopra tutto il fatto che, mentre fra i cattolici si è abbastanza facile e larghi in opere di beneficenza, si resta, quando trattasi di sostenere ed incoraggiare il giornalismo cattolico, indifferenti o diffidenti. Nell'abbandono di uno sì valido mezzo di difesa e di propaganda deve ricercarsi una delle principali cause dello scapito che con terribile crescendo ora subisce la fede e la morale nel popolo.

Dolorosamente preoccupati di ciò, i vescovi si sono proposti di promuovere con ogni sforzo la fondazione di alcuni giornali, completi nel loro genere e di rapida e sicura diffusione. A risolvere pertanto il relativo problema finanziario, irto di difficoltà, i medesimi hanno deliberato di implorare dalla Santa Sede la facoltà di desumere a tal uopo anche dai beni ecclesiastici e dalle rendite delle pie fondazioni quel tanto che sarà necessario, secondo il loro prudente arbitrio e la possibilità delle dioecesi.

Quinto

Azione sociale cattolica

I commissari, che hanno estese in quest'ultimo memoriale le deliberazioni dell'assemblea, relative a questo importante argomento, cominciano col delineare un breve quadro delle condizioni attuali della Spagna, rilevando l'estendersi della indifferenza religiosa, il dilagare della cattiva stampa, l'aumento nel numero e nell'audacia delle associazioni avversarie, il penetrare dello spirito ateo nelle patrie istituzioni

e nell'animo dei governanti. Da ciò mossi e bramosi di opporre a tanti mali un *praesentissimum auxilium*, i vescovi vedono nella riorganizzazione delle forze cattoliche la salvezza. Perché tuttavia tale organizzazione possa erigersi sopra una base sicura ed autorevole, essi hanno deliberato di implorare dal Santo Padre che si degni estendere alla Spagna le norme da Lui providamente date all'Italia, circa la costituzione della triplice associazione popolare, economica ed elettorale.

Sopra ciascuno di questi cinque gravi argomenti non ha mancato la Santa Sede di portare la più seria considerazione. Assicurandolo di ciò il sottoscritto cardinale Segretario di Stato scrisse all'amentissimo signor cardinale arcivescovo di Toledo in data 19 novembre ultimo scorso, notificando a lui e, per suo mezzo, ai vescovi che la Santa Sede si era altamente compiaciuta della sapienza e dello zelo addimostriati dall'episcopato nella riunione di Madrid ed approvava, in genere, le deliberazioni prese; quanto poi alle singole proposte prometteva di impartire al nuovo nunzio speciali istruzioni in proposito. Ecco pertanto qual'è la mente della Santa Sede in merito ai cinque argomenti accennati.

1.º Per ciò che riguarda il disegno di riforma degli studi, esso è stato deferito all'esame e all'approvazione della Sacra Congregazione degli Studi, dalla quale è partito l'organamento attuale degli studi in Spagna e il regolamento che sta per spirare. In pari tempo è vivissimo desiderio della Santa Sede che i vescovi mandino un numero sempre maggiore di alunni al Pontificio Collegio Spagnolo in Roma, scelti fra quelli che danno maggiore affidamento di riuscita, e prendano a cuore lo sviluppo di questo benemerito istituto. Sarà cura pertanto di monsignor Vico di far conoscere entrambe queste conclusioni ai vescovi per loro norma.

2.º In ordine alla questione dei cemeteri, la Santa Sede ammette gli stessi principi e conviene nella medesima linea di azione deliberata dai vescovi, e di ciò monsignor nunzio farà consapevole l'episcopato. Di più, monsignor Vico, non ometterà di influire sia direttamente, sia per mezzo di bene avvistati ed autorevoli personaggi, presso la corte ed il gabinetto dei ministri, entrambi animati nel momento presente di buone disposizioni verso la chiesa, perché non le rinnovino le ferite inferte dalle tre sovracitate reali ordinanze emanate a tal soggetto nel 1905; né trascurerà nei momenti di minaccia, di far prudentemente, ma risolutamente reagire la pubblica opinione particolarmente per mezzo della stampa. Sovratutto, monsignor nunzio avrà come imprescindibile norma di tener informata la Santa Sede di quanto accadesse di nuovo in tale materia. Affinché monsignor Vico possa aver presente, in tutta la sua integrità e chiarezza, la tesi sostenuta dalla Santa Sede circa il dominio ed il regime dei cemeteri, è necessario ch'egli consulti la nota inviata dalla Santa Sede al governo spagnolo sullo scorcio dell'ottobre 1906, della quale fu rimessa copia a monsignor Rinaldini perché restasse nell'archivio della nunziatura.

3.º La Santa Sede ha fatto altresì argomento della sua seria considerazione la diligente esposizione storica degli aggravi, compilata dai vescovi. Essa però, mentre desidera che i prelati ascoltino sempre il triste monito che viene dal passato e conservino ognor viva la coscienza dei propri diritti e la disapprovazione per tanti atti di arbitrio e d'invasione commessi dai governanti, non giudica prudente di tentare tutta in una volta presso l'attuale gabinetto la reingegrazione delle prerogative della Chiesa. Sarà invece più opportuno e più pratico che i vescovi si restringa-

no, con tatto e con consiglio sempre, a qualche rivendicazione particolare che le circostanze mostreranno possibile. E sopra di ciò viene istantemente interessato monsignor Vico perché procuri che tutto proceda conforme a questa volontà della Santa Sede.

4.º Considerato il memoriale presentato dai vescovi sulla stampa e le sue risorse, la Santa Sede vede con piacere che l'episcopato spagnolo siasi unanimemente persuaso della somma importanza che ha la stampa dal punto di vista della difesa e della propaganda cattolica ed abbia deliberato solennemente di farla servire il meglio possibile alla buona causa. Essa pertanto esorta i vescovi ad attuare senza indugi e con tutti i mezzi dei quali possono disporre l'importanza deliberato. La Santa Sede tuttavia non giudica conveniente di concedere, in modo permanente e generale, ai Vescovi la facoltà di impiegarvi il denaro delle pie fondazioni. Ricorran invece *nei casi particolari*, preferibilmente per il tramite della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari, al Santo Padre, il quale giudicherà se sia il caso di concedere questa specialissima facoltà. Anche di ciò monsignor Vico darà sollecita comunicazione ai vescovi. Frattanto egli non mancherà di cogliere ogni propizia occasione per raccomandare la buona stampa (cominciando dai giornali) a zelanti cattolici facoltosi, rammentando loro la somma necessità di tale aiuto e l'alta benemerenzza di chi lo elargisce. Nello stesso tempo monsignor nunzio invigilerà che la stampa cattolica non devii in lotte fraterne od in false dottrine; nel qual caso egli vi richiamerà senza ritardo l'attenzione dei vescovi, e ne riferirà alla Santa Sede.

5.º In ordine al deliberato dei vescovi circa l'azione sociale cattolica, la Santa Sede riconosce pienamente la necessità di promuoverla sopra un piano prestabilito, il quale può ben essere quello providamente dato dal regnante Sommo Pontefice per l'Italia. E' però volontà della medesima che, prima d'ogni altra cosa, i vescovi, per regioni, s'intendano fra di loro e poi tutti addivengano ad un accordo generale sul dafarsi. Resta quindi senz'altro interessato monsignor nunzio di suggerire questo modo di procedere ai vescovi e di sollecitare i più autorevoli a dare per i primi la mossa.

IV

Matrimonio civile

Il matrimonio civile obbligatorio fu introdotto nella Spagna l'anno 1870 sotto il governo rivoluzionario. Nella restaurazione della monarchia fu ristabilito il matrimonio canonico con semplice decreto che non ebbe nessuna sanzione dalle Cortes. Quel ristabilimento quindi si poteva ritenere comme misura provvisoria che un mutamento di governo avrebbe potuto travolgere.

D'altronde, si pensava già alla compilazione nuova di un codice civile, nel quale si contenessero provvedimenti relativi al matrimonio civile. Le riannodate relazioni con la Santa Sede e le cure vigilanti della medesima fecero sì che potesse giungersi all'accordo confidenziale fra i due poteri; e difatti, fra le disposizioni del nuovo codice civile fu accettata in materia matrimoniale la base proposta dalla Santa Sede

e che era del tenore seguente: «Si stabiliranno due forme di matrimonio: il canonico, che dovranno celebrare tutti quelli che professano la religione cattolica; ed il civile che si celebrerà nel modo che determina il codice medesimo, in armonia col prescritto nella costituzione dello Stato. Il matrimonio canonico produrrà tutti gli effetti civili rispetto alle persone ed ai beni dei coniugi e loro discendenti, quando si celebri in conformità con le disposizioni della Chiesa Cattolica e del santo concilio di Trento ammesse nel regno in virtù della legge 13 titolo I, libro I, de la *Novissima Recopilación*. All'atto della celebrazione assisterà il giudice municipale o alto funzionario dello stato, col solo fine di verificare la immediata iscrizione del matrimonio nel registro civile».

In conformità di detta base fu redatto l'articolato relativo del codice. Siccome però qualche espressione dell'articolato medesimo poteva lasciare adito a qualche interpretazione contraria alla dottrina cattolica, il nunzio di quel tempo, ora cardinale De Pietro, in seguito ad istruzioni della Santa Sede, provocò e ricevette alcune dichiarazioni orali che qui si accennano per intelligenza e norma di monsignor Vico.

Il primo luogo non parlando la legge esplicitamente di matrimoni misti, né di quelli celebrati da cittadini spagnoli all'estero, il ministro dichiarò che la parola *todos* dell'articolo 42 del detto codice abbraccia tanto il caso in cui entrambi i contraenti sono cattolici, quanto quello in cui lo è soltanto uno di essi, e significa anche i cattolici spagnoli residenti all'estero.

In secondo luogo, poiché nell'articolato è detto che in origine al matrimonio canonico deve tutto regolarsi secondo le prescrizioni e le norme della Chiesa cattolica, lo stato riconosce lo scioglimento, per dispensa, del matrimonio rato e non consumato, sebbene l'articolo 52 non ne accenni, dicendo semplicemente: «Il matrimonio si scioglie con la morte d'uno dei coniugi».

In terzo luogo, l'articolo 53 dice che i matrimoni contratti dopo la pubblicazione del codice «si proveranno solo con certificato dell'atto del registro civile», quindi non si ammettono i certificati matrimoniali di parroci nei tribunali ed in altri uffici di amministrazione civile. Ciò, però, non esclude che tali certificati possano servire in altri casi ed anche come prova autentica del matrimonio nei tribunali stessi ed in altri uffici civili nel caso di dubbio o di perdita del registro civile, come implicitamente accenna anche l'articolo.

Finalmente, riguardo alla parola *violenza*, usata nell'articolo 105 che si riferisce agli sforzi d'uno dei coniugi per procurare la conversione dell'altro, il ministro dichiarò che detto articolo mira a colpire qualche incredulo il quale volesse sforzare la donna cattolica a mutar religione. Perciò si convenne di non specificare se si trattasse di violenza fisica o morale, lasciando ai tribunali di qualificarla nei singoli casi e potendose così esser sicuri che la parte cattolica quando procura la conversione della parte acattolica non sarà colpita.

Resta a notare che non pochi vescovi si sono lamentati che malgrado il matrimonio religioso sia, come si è detto, obbligatorio per tutti i cattolici, nondimeno da alcuni giudici municipali siano uniti civilmente tutti quelli i quali dichiarano di aver rinnegato il cattolicesimo, mentre si sa che molti ciò affermano al solo scopo di

esimersi dagli obblighi che impone l'autorità ecclesiastica, e talvolta persino quelli che, senza nulla dichiarare della loro professione religiosa, si presentano al giudice per essere uniti civilmente, pur essendo stati e continuando ad essere notoriamente cattolici.

Il verificarsi di tali inconvenienti fu precisamente il motivo, per cui monsignor Rinaldini nell'aprile 1905 inviava, dopo averla sottomessa all'approvazione della Santa Sede, una nota al ministro di Grazia e Giustizia, in cui, unendo la sua voce a quella dell'episcopato spagnolo, protestava contro tal maniera di procedere dei menzionati giudici, denunziandola come illegale e contraria alla convenuta base surricordata del 1888 e a tutta la migliore giurisprudenza ed invocava che l'autorità civile si desse per l'avvenire più esatto conto della professione religiosa di coloro che domandavano di contrarre solo civilmente, esigendo da essi la *ufficiale* dichiarazione di non appartenere alla chiesa cattolica.

Questa nota attirò sopra di sé la particolare attenzione del gabinetto López-Domínguez, politicamente affigliato al partito, ed il ministro di Grazia e Giustizia, conte di Romanones, due mesi dopo contrapponeva ad essi un'altra nota, rivolgendola a monsignor nunzio di Spagna.

In essa al ministro si studiava di sostenere l'operato dei detti giudici, i quali, a suo modo di vedere, agivano, non già arbitrariamente, ma in conformità degli articoli 16 e 89 del codice, nei quali tassativamente si enumerano tutte le dichiarazioni a farsi dagli aspiranti al matrimonio civile; e fra queste non apparisce la dichiarazione ufficiale sulla religione professata. Affermava inoltre che le disposizioni relative alle due forme di matrimonio non sono materia strettamente concordata, giacché il governo unicamente potè convenire e convenne con la Santa Sede sopra una Base, affine di sottometerla alla libera discussione ed approvazione delle Cortes e del Re. Del resto, gli articoli del codice che ne derivarono furono, a suo giudizio, bene interpretati e rispettati dal potere esecutivo.

A dura conferma di tutto ciò, il Romanones, poco tempo dopo, emanava senz'altro la sua famosa *Real Orden* sui requisiti previ alla celebrazione del matrimonio civile. A conclusione di vari *considerando*, ch'egli svolgeva nella medesima e nei quali riassumeva l'argomentazione da lui estesa nella nota al nunzio testè citata, disponeva: «que no se exija a los que pretendan contraer matrimonio civil, conforme a las disposiciones de los artículos 86 y 89 y siguientes del Código, declaración alguna relativa a la religión que profesen».

Monsignor Rinaldini stimò di non poter lasciar passare in silenzio la *Real Orden* e scrisse più volte al conte di Romanones per esternargli la sua dolorosa meraviglia nel vedere che il governo si era lasciato andare a dichiarazioni e disposizioni così contrarie allo spirito della convenuta Base.

Dopo una breve replica del ministro e mentre d'ogni parte si levavano le energiche proteste dei vescovi, fra cui quella del vescovo di Tuy che diede luogo al noto incidente, la Santa Sede stimò esser giunto in momento di opporre a tanti atti governativi lesivi dei suoi diritti una completa e risoluta difesa, e ciò fece a mezzo della nota sovracitata dello scorcio di ottobre 1906, che monsignor Vico sarà bene esaminare diligentemente.

Indi a poco, dopo non lunga crisi ministeriale, salì al potere il ministero Maura, il quale fece bene sperare della causa cattolica. Infatti, essendo di quei giorni sorta in materia matrimoniale una controversia fra il giudice municipale ed il parroco di Espluga de Francolí, il ministro di Grazia e Giustizia, marchese de Figueroa, profitto della opportuna occasione per annullare praticamente, con una sua *Real Orden* del 28 febbraio 1907, quella celebre del conte di Romanones. Monsignor Vico non ometterà di esaminare questo importante documento e porterà specialmente la sua attenzione sul primo e secondo considerando della medesima *Real Orden*, i quali, interpretandoli maliziosamente, potrebbero dar luogo a malintesi per il loro senso alquanto ambiguo, sebbene con l'ultima clausola dell'ultimo considerando si dà chiaramente ad intendere che *si prenderanno nuove disposizioni per prevenire e risolvere meglio gli eventuali conflitti in materia*.

Monsignor Rinaldini poi, in un suo rapporto del marzo 1907, faceva conoscere alla Santa Sede come, profittando in quei giorni d'una audienza diplomatica e parlando in proposito col ministro di Stato, questi gli aveva dichiarato formalmente che la *Real Orden* in discorso, essendo di carattere generale, aveva alle riserve del nunzio intorno agli accennati primo e secondo considerando il signor Allendesalazar avevagli risposto che poteva di ciò farsi oggetto di ulteriori trattative, manifestandogli senz'altro tutte le buone disposizioni del governo verso la Chiesa.

Da ultimo, circa la questione dei documenti e dei libri parrocchiali, la quale diede argomento alla citata *Real Orden* del marchese De Figueroa, è bene sappia monsignor Vico che l'attuale ministro di Grazia e Giustizia, per regolarla definitivamente, ha già pronta la circolare ai giudici ed intende, a quanto sembra, mostrarla al nunzio prima di spedirla. Monsignor Sibia ha anch'egli preparato una circolare all'apiscopato, prima di spedire la quela, è sembrato conveniente alla Santa Sede di aspettare l'arrivo del nuovo nunzio.

V

Cappellanie collative di famiglia

Su questo importante argomento monsignor Vico prenderà cognizione di quanto è stato diffusamente esposto nelle Istruzioni date ai due ultimi suoi antecessori: Qui è solo da aggiungere che l'attuale gabinetto sembra animato de buone disposizioni per diminuire lo sconto negli assegni in favore del clero ed alzarne l'ammontare. Pare certo che lo sconto dal 14 % voglia portarsi al 7% *pesetas*, mentre si interderebbe ottenere *ora* tale sconto per gli assegni che non superassero le 1.000 *pesetas*. Un intervento amichevole del nunzio potrebbe forse essere coronato da felice successo, se non in tutto per il momento almeno più tardi.

Quanto alla circolare della Sacra Congregazione del Concilio, sulla ricostituzione e conservazione degli Acervi pii, di cui è cenno nelle istruzioni a monsignor Rinaldini, essa reca la data del 20 gennaio 1900 e fu seguita da un'altra del 22 aprile 1901. Di entrambe si conserva copia nell'archivio della nunziatura.

VI

Tribunale della Rota e giurisdizione castrense

Non essendo occorso nulla di nuovo intorno alla prima parte, riguardante il tribunale della Rota, si rimette monsignor Vico alle istruzioni che ne sono state date ai due ultimo suoi predecessori. Che se, per l'avvenire, insorgessero nuove difficoltà e controversie in proposito, ne riferisca immediatamente alla Santa Sede, la quale non marcherà di dare opportune norme.

Per ciò che riguarda, poi, la giurisdizione castrense, è necessario che monsignor nunzio, oltre le precesate istruzioni, abbia presente l'ultimo decreto della Sacra Congregazione del concilio —2 agosto 1907— *de sponsalibus et matrimonio*. E' bene inteso che, se sorgessero dei dubbi sulla estensione della giurisdizione castrense dopo detto decreto, dovrebbero domandarsi gli opportuni schiarimenti alla medesima sacra Congregazione.

VII

Insegnamento privato e congregazioni religiose

La gazzetta ufficiale pubblicava il 15 agosto 1906 una *Real Orden* del Ministro della Pubblica istruzione, Jimeno, contenente misure restrittive della libertà d'insegnamento per tutti gli istituti e scuole di fondazione privata, diretti da secolari, o sacerdoti o comunità religiose dei due sessi. Come vari giornali subito osservarono e come monsignor Vico potrà rilevare leggendo la detta *Real Orden*, le disposizioni che in essa si davano non erano, in sostanza, che la riproduzione delle disposizioni iniziate, in quanto alla necessità dei titoli accademici pei professori d'Istituti privati, dal ministro conservatore García Alis, e più tardi ampliate dal conte di Romanones, quando fu ministro della istruzione pubblica, e che i successivi governi, senza derogarle avevano lasciato cadere, non insistendo per la loro applicazione.

Ma il momento, in cui la *Real Orden* del Jimeno veniva a ripristinarle, attese le tendenze politiche di tutto il gabinetto López-Domínguez che le sosteneva, lasciava chiaramente apparire il fine cui si mirava in effetto, quello cioè di ferire, con una applicazione inesorabile, specialmente le comunità religiose insegnanti. Sono numerosi in Spagna gli Istituti privati e le case di educazione che gli ordini religiosi dei due sessi, e specialmente di origine francese, hanno aperti in questi ultimi tempi ed a questi senza dubbio avrebbe la *Real Orden* create serie difficoltà, trattandosi di fondazioni non autorizzate previamente dal governo e non essendo probabile che le congregazioni religiose, particolarmente quelle esiliate dalla Francia negli ultimi anni, avessero un certo numero di professori e maestri provisti di un titolo accademico, sufficiente per tutte le case di educazione da loro aperte.

In tal contingenza, monsignor Rinaldini domandò istruzioni alla Santa Sede, la quale si affrettò a comunicargli che, trattandosi di nuova applicazione di un decre-

to non nuovo, appariva più opportuno il cercare di combattere la *Real Orden* indirettamente, procurando che in via di fatto venisse applicata il meno possibile. Tale linea di condotta era del resto agevolata dalla circostanza che il governo si sa rebbe trovato alla sua volta non poco imbarazzato nella rigorosa applicazione della reale ordinanza. Però la Santa Sede indubbiamente credeva necessario che la case religiose insegnanti facessero in pari tempo ogni sforzo per mettersi, prima e meglio che fosse loro stato possibile, nelle condizioni imposte dal decreto.

Intanto gli avvenimenti dimostrarono quanto fondamento avesse la previsione della Santa Sede circa gli imbarazzi che si sarebbe il gabinetto, in quale poco dopo cadeva.

Per nuovi eventuali attentati in questa materia, non è tuttavia inutile che monsignor Vico abbia presente la linea di condotta suggerita al suo predecessore e si adoperi affinché le menzionate comunità religiose si mettano, per ogni buon fine, in regola al più presto con le prescrizioni della legge.

Congregazioni religiose. E noto come il signor Gullón, ministro di Stato, nello stesso gabinetto López-Domínguez, verso l'ottobre de 1906 presentasse senza darne previa conoscenza alla Santa Sede, al congresso un progetto di legge sull'esercizio del diritto d'associazione, tendente fra l'altro, a limitare grandemente il numero delle congregazioni religiose riconosciute dallo stato e a rendere oltremodo difficile l'esistenza delle altre. Monsignor Vico potrà percorrere per esteso questo disegno di legge nella Gazzetta di Madrid del 26 ottobre 1906 e fermare la sua speciale attenzione sull'articolo 7.º del testo e sugli articoli delle annesse disposizioni addizionali e transitorie.

All'aperta ingiuria ed alla gravissima minaccia, la Santa Sede diede pronti ordini a monsignor Rinaldini affinché facesse conoscere al governo ed anche al re tutta l'amarezza provata dal Santo Padre per la condotta tenuta del governo spagnolo e spigasse il carattere lesivo dei diritti della Chiesa e delle convenzioni concordatarie insito al detto progetto di legge.

Perveniva intanto alla santa sede, per mano dell'ambasciatore De Ojeda, una nota del ministro Gullón, con la quale si pretendeva di giustificare la iniziativa del governo, a base specialmente di opportunità amministrativa e politica e di una falsa interpretazione del concordato per ciò che riguarda le congregazioni religiose riconosciute (articolo 29 e 30 del concordato 1851).

A detta nota rispondeva esaurientemente la Santa Sede con l'altra nota del 19 novembre 1906, della quale è molto opportuno che monsignor Vico prenda conoscenza negli archivi della nunziatura.

Ma nella stessa data del 19 novembre partiva da Madrid un rapporto di monsignor Rinaldini all'eminentissimo cardinal segretario di Stato, in cui si comunicava che il signor duca de Sotomayor aveva confidenzialmente assicurato il nunzio a nome di sua maestà il re di star tranquillo riguardo al progetto di legge sulle associazioni e di scrivere in questo senso alla Santa Sede, poiché alla camera, o certamente al Senato, il progetto sarebbe morto.

La Santa Sede, rispondendo al nunzio, lo interessava affinché, qualora non fosse già pubblico il fatto della nota di protesta inviata al governo, lo rendesse egli stesso.

con abilità e prudenza, di pubblica ragione, e ciò per impedire che in futuro si potesse da qualche ministro, seguace del programma del Gullón, abusare del silenzio della Santa Sede.

Poco dopo, però, il nominato progetto di legge, pur avendo ottenuto il voto favorevole della commissione parlamentare istituita per esaminarlo, cadde, insieme col gabinetto López-Domínguez.

VIII

Trasferimento della Sede di Calahorra

Circa questo argomento monsignor Vico prenderà cognizione di ciò che si contiene nelle Istruzioni ai suoi due ultimi predecessori.

Resta solo ad informarlo di quanto fece sapere una volta monsignor Sibia, in assenza del nunzio, che cioè il signor Montero Ríos, quando era presidente del consiglio dei ministri, gli disse: «se si voleva nominare il vescovo di Calahorra»; al che monsignor uditore rispose: «che se il governo ne avesse fatto vera proposta, egli l'avrebbe trasmessa alla Santa Sede». Ma tutto finì lì.

IX

Riduzione di Diocesi

Anche su tale argomento, monsignor Vico si rimette alle istruzioni date a monsignor Rinaldini. E' necessario inoltre che egli prenda visione del protocollo firmato al riguardo tra la Santa Sede ed il governo spagnolo nel luglio 1904.

X

Missionari

E' noto come i rivoluzionari nelle Antille e nelle Filippine, unitamente ai massoni e protestanti, spargessero le più gravi calunnie contro i missionari spagnoli in quelle regioni e li facessero segno ad inique vessazioni, allo scopo d'indurli a lasciare in massa quelle contrade, coltivate da essi per circa tre secoli con la loro predicazione evangelica. Ad evitare il grave danno che da ciò poteva venire la Santa Sede interessò i delegati apostolici di quelle colonie affinché i missionari non abbandonassero il campo. Senonché, non ostante tutte le premure fatte all'uopo, molti missionari, specialmente del clero secolare, si videro nella necessità di far ritorno alla madre patria. Nata quasi subito la difficoltà di provvederli, il Santo Padre d'accordo col governo, stabilì il modo di sistemazione, che monsignor Vico potrà consultare nell'archivio della nunziatura facendo speciale attenzione alla clausola in forza della

quale nella collazione dei benefici «si concederebbe ai sacerdoti d'oltremare un turno e l'altro si lascierebbe così alla corona come ai vescovi, stabilendo che un prelato non si debba privare per questo motivo delle facoltà di conferire benefici due volte di seguito, senza aver compiuto il giro di tutti gli altri». Tale clausola vuole Sua Santità che sia espressamente accettata dal governo e messa in esecuzione. Inoltre è volere del Santo Padre che monsignor Vico procuri di ottenere che siffatto turno di provvista pei detti sacerdoti reduci di oltremare si limiti ai benefici delle chiese cattedrali e collegiate, esclusi quelle delle metropolitane.

Per ciò poi che riguarda i missionari spagnoli che lasciano la patria per recarsi ad evangelizzare i paesi infedeli, cade qui in acconcio di raccomandare a monsignor Vico che faccia uso di tutte le sue risorse affinché si conservi per essi il privilegio di esenzione dal servizio militare, privilegio sempre in pericolo.

XI

Seminario di Comillas e Collegio nazionale spagnolo in Roma

Per questo argomento, si rimanda in tutto monsignor Vico a quanto si contiene nelle Istruzioni data a monsignor Rinaldini.

XII

Ordini Religiosi

Si confermano anche a tale riguardo le istruzioni impartite a monsignor Rianldini, raccomandando inoltre a monsignor Vico di aver presente il *Motu Proprio* di Sua Santità Pio X in data 29 giugno 1904.

XIII

Condizione del papato

Si raccomanda a monsignor nunzio di non lasciarsi sfuggire occasione per rappresentare a sua maestà cattolica ed ai personaggi politici, influenti nelle cose del governo, che la cosiddetta *questione romana* attende ancora una equa e dignitosa soluzione.

XIV

Conclusione

Dopo un triennio della sua nunziatura, non che al termine della medesima monsignor Vico avrà premura di compilare una esatta relazione sopra la sua gestione e

sopra le condizioni religiose della Spagna, rimettendola alla Santa Sede, affinché possa servire di norma per un giudizio complessivo e di base per le istruzioni da darsi al successore.

Infine si richiama l'attenzione speciale di monsignor nunzio sul contegno che la Santa Sede vuole sia tenuto dai suoi rappresentanti all'estero e dal personale addetto alle rappresentanze pontificie. Il Santo Padre esige da coloro che hanno l'alto onore di rappresentarlo una condotta non solamente morale, ma esemplarmente ecclesiastica; vuole cioè che, non venendo meno ai giusti doveri di convenienza inerenti al loro carattere diplomatico, osservino una condotta che corrisponda sia alla dignità di cui sono rivestiti, sia al loro carattere sacerdotale. In conseguenza di ciò debbono tenersi lontani non solo da un fasto smodato e da spettacoli dove la presenza desterebbe ammirazione, ma anche da quei piccoli divertimenti secolareschi che, se sono tollerabili in mezzo ai laici, mal si addicono a sacerdoti, specialmente prendovvi parte più o meno abitualmente e protraendoli fino ad ora tarda la sera. Perocché, se anche può sembrare che con tali mezzi si viene ad acquistare la benevolenza di singole persone e anche di qualche famiglia, è purtroppo vero che ne scapita la stima universale, onde si perde più nel decoro e nel rispetto che non si guadagna in simpatia. I rappresentanti pontifici entrerebbero certamente sempre più nelle intenzioni del Santo Padre, se dedicassero allo studio delle scienze ecclesiastiche quel tempo che resta loro libero delle occupazioni d'ufficio, redendosi così maggiormente atti a prestar quei servigi che la Santa Sede può in avvenire domandar loro.

R. Card. MERRY DEL VAL

DESPACHO N.º 1005 DE VICO A MERRY DEL VAL
Informe final sobre su misión diplomática en España

ASV AN Madrid 679 (1), ff. 206-225 (minuta)

Madrid, 15 noviembre 1912

Il rapporto finale che ho l'onore d'inviare a vostra eminenza reverendissima consisterà a dare dapprima uno sguardo complessivo sull'alta missione affidatami dalla bontà del Santo Padre; e in ripassare di poi brevemente le istruzioni ricevute, annotandole.

I. Le relazioni tra la corona di Spagna e la Santa Sede sono state cordiali durante il governo dei conservatori, cioè fino all'ottobre 1909. All'arrivo del partito liberale cominciarono le difficoltà, e precisamente all'intavolarsi di certe trattative sulla sistemazione degli ordini religiosi, prescindendo dalla commissione mista nominata in tempo dai conservatori, le quali piuttosto che trattative si dovevano chiamare ingiunzioni. La Santa Sede giustamente le respinse. Giunto al potere il signor Canalejas riprese le trattative. Non usò ingiunzioni come il governo del signor Moret, ma venne a dire che non si contentava con le concessioni che la Santa Sede aveva fatto a Maura, quando in realtà le concessioni ultime erano anche maggiori. Dopo lo scambio di varie note, il governo richiamò bruscamente il suo ambasciatore presso la Santa Sede.

Oltre di ciò, il discorso del trono nel giugno 1910, le misure contro la religione dello Stato a favore dei culti eterodossi, le ordinanze contro i religiosi, la falsa interpretazione del *modus vivendi* del 1902, le male arti nella preparazione, nella discussione e nella votazione della legge del «candado», la cattiva volontà messa nella nomina di un nuovo ambasciatore, la legge della imposta sui beni degli enti ecclesiastici, le promesse più di una volta date e ritirate che la legge sulle associazioni si farebbe d'accordo con la Santa Sede, le frivole discussioni sul valore dei termini trattare, negoziare, pattuire, le molte dichiarazioni fatte del Canalejas a corrispondenti di giornali esteri, depressive per la Santa Sede, i decreti del municipio di Madrid e del ministro d'istruzione pubblica che aboliscono l'obbligo del l'insegnamento del catechismo nelle scuole municipali, nella scuola superiore del magistero, la codificazione delle disposizioni vigenti sull'insegnamento, meno quella caduta in disuso, affine di mettere l'insegnamento ufficiale spagnolo sullo stesso livello dell'insegnamento europeo, le minacce d'introdurre il matrimonio civile, la secolarizzazione dei cimiteri, eccetera eccetera, tutta questa serie di disposizioni prese o che si preparavano, aumentarono naturalmente la tirantezza di esse relazioni tra la Santa Sede e il governo.

Siffatta situazione della S. Sede fu resa poi più difficile 1.º dall'atteggiamento preso dai conservatori, e 2.º dalle intromissioni indebite di una classe di cattolici accomodatizii.

I conservatori, infatti, fin dall'arrivo al potere del signor Canalejas (febbraio 1910) sono rimasti rinchiusi in un silenzio e passività totale riguardo a materie politico-religiose, guidati dalla idea che si dovesse lasciar libero il Canalejas di riorganizzare e consolidare il partito liberale per la sicurezza della monarchia (numero 694 - 6 giugno 1911), e dalla idea di voler riabilitare innanzi ai repubblicani e ai radicali la persona del signor Maura, divenuto per questi segno di odio dopo il fucilamento del Ferrer e dopo la spedizione a Melilla di soldati di riserva, affine però di ottenere siffatta riabilitazione sono giunti i conservatori fino a far gala nei loro giornali e nelle camere del liberalismo più avanzato del proprio partito e a sostenere che il Maura non è quel clericale che gli avversari dipingono, ma che è invece tanto liberale come qualsiasi altro: e tutto questo si è ripetuto in tutti i toni. Malgrado però somiglianti tentativi e l'aver voluto chiudere gli occhi sui danni patiti dalla Santa Sede e dalla causa cattolica, i conservatori né sono giunti a vedere l'unificazione del partito liberale, il quale anzi attraversa in questo momento una crisi interna profondissima, nonostante l'aiuto manifesto dei conservatori stessi, né hanno dissipato le prevenzioni contro il signor Maura. La congiunzione repubblicano-socialista, oggi come ieri, è disposta ad impedire il signor Maura di arrivare al potere. Una gran parte dei liberali agisce per fare ostacolo a questo arrivo immediato dei conservatori. Nella recente discussione sullo sciopero dei ferrovieri, sono cadute alcune prevenzioni contro il Maura, ma si crede che l'effetto sarà di corta durata, perché l'odio settario resta.

Aggiungasi che i conservatori si sono anche suscitati contro una energica campagna dei cattolici, i quali si sono valuti a tale scopo degli argomenti stessi che abbiamo veduto usati dai conservatori contro i repubblicani e contro i radicali. I cattolici provano di più il liberalismo di Maura anche con opuscoli. Vostra eminenza conosce tre tesi manoscritte nelle quali si prova tale liberalismo con le parole stesse del Maura. E' per questo che da certi liberali si fa credere che la monarchia ha meno da temere col Canalejas che col Maura. Del resto è nota la partecipazione dei denatori conservatori nella votazione della legge del «candado», quantunque scusabili dopo la partecipazione dei vescovi. Del progetto di legge sulle associazioni i conservatori sono andati dicendo che il progetto non è poi gran male, più tardi potranno essi rimediare alla manzanza d'intelligenza con la Santa Sede e che oggi converrà contentarsi con quello che darà il Canalejas (numero 691-694). Riguardo infine all'imposta sui beni degli enti ecclesiastici Rodríguez Sampedro, uno dei capi del partito conservatore, sostenne il criterio del governo di Canalejas.

Rispetto ora a quella classe di cattolici che ho chiamato accomodatizia, l'azione della Santa Sede quasi sempre si è vista inceppata dalle loro intromissioni. Siffatti cattolici, sebbene mossi dal fine lodevole di appoggiare gli interessi della monarchia non si sono però occupati egualmente a coordinare, com'era giusto, quegli interessi con gli altri superiori e pur minacciati dalla Chiesa. Da 35 anni si occupano di attirare alla dinastia regnante gli altri cattolici e le onorate masse che ne erano separate e di incorporarle al partito conservatore, affine di avere così un istrumento di ordine politico più efficace. Se le autorità ecclesiastiche non hanno dato il loro appoggio a questo ideale, lo hanno però in parte mirato con benevolenza, massima-

mente dopo la morte di Alfonso XII, perché i sentimenti cattolici della regina reggente e la educazione squisita da lei data al re suo figlio potevano far presagire un quieto avvenire per la Chiesa. Da vari anni in qua sorse anche un nucleo di padri Gesuiti della provincia di Castiglia, il quale ha prestato e presta tenace appoggio alla detta scuola. A questi religiosi si deve l'ispirazione di fondare in Bilbao, ove il partito conservatore non aveva radici, il giornale conservatore «El Pueblo vasco» (numero 612-26 febbraio 1911). Un religioso di questo gruppo usò con i cattolici lo stesso linguaggio dei conservatori rispetto alla legge sulle associazioni (numero 694); allo stesso religioso si deve una lettera diretta al cardinale Aguirre sui mali che minacciano la Spagna, per dedurne che la Santa Sede non deve crearle nuove difficoltà e deve cedere sulla legge delle associazioni (numeri 602, 607 - 8 e 17 febbraio 1911). Un altro religioso mostrò al vescovo di Madrid, il quale ne profitto, che il governo poteva servirsi del concordato del 1735 per sostenere l'imposta agli enti ecclesiastici. Sono noti i ricorsi di sette religiosi della stessa compagnia, contro siffatta corrente per essi nuova (865 - 13 febbraio 1912). Sono noti i dissensi dei novatori col signor De Ibarra, dissensi che nel pubblico bilbaino disgraziatamente cedono nella più gran parte a sfavore dei religiosi e della università di Deusto, e molto più oggi dopo il recente atto del padre Coloma a favore dei conservatori dapprima ed anche dai liberali confessato da lui stesso al suo provinciale nella lettera che a me stesso inviò (974), e dopo altre dichiarazioni da lui fatte (n. 988 - 23 ottobre 12).

Eppure, tutto ciò nonostante, è un fatto che i cattolici non addetti al regime, hanno resistito e si sono opposti tenacemente all'appello che fu loro rivolto; com'è un fatto indiscutibile che gli autori di quell'appello sono costretti a riconoscere lo scacco sofferto, giacché la scuola dei Pidal è tenuta dai cattolici come avversa alla causa cattolica. Le cause di un tale fallimento, i cattolici le trovano in primo luogo nel vizio di origine, nell'adesione cioè dei fratelli Pidal a un partito liberale dal quale ripugnano i cattolici, e nell'adesione alla costituzione della monarchia, condannata dal Papa e dall'episcopato. In secondo luogo i cattolici scoprono la causa del detto fallimento nell'impegno dei governi di andare sviluppando quel germe viziato, fino a volerne far derivare la libertà dei culti con tutte le sue conseguenze; e finalmente nel criterio costantemente seguito dai ripetuti cattolici di consigliare a spingere la Chiesa a cedere o a transigere sui propri diritti, tutte le volte che questi si siano trovati in conflitto con gli interessi della monarchia.

Questo loro procedere col motivo che in Ispagna non si vive più nella tesi cattolica ma nella ipotesi, e per tal motivo pretendono applicare sistematicamente alla politica la così detta teoria del mal minore, quasi che la politica non fosse più qualche cosa di accidentale o di arbitrario, ma qualche cosa d'inevitabile. Inoltre abbiamo costantemente sott'occhio che i politici e i loro giornali ora spingono alla guerra religiosa, ora dichiarano che questa non ha ambiente, tutto ciò a misura che loro conviene. Siffatto criterio si volle applicare alle elezioni municipali, provinciali e legislative, interpretando e tergiversando la lettera pontificia «Inter Catholicos» e le norme date già agli integristi ed estese più tardi a tutti i cattolici. Si giunse anche a volere impedire lo sforzo verso l'ideale cattolico con proibire la pubblicazione di libri che a questo miravano. Sono pi note a vostra eminenza le trattative più o meno

segrete che ebbero luogo tra i signori Marchese di Pidal, Cobian e il vescovo di Madrid in occasione della discussione del progetto di legge sul candado. Solo pochi vescovi senatori sopra 15 si tennero al giorno o diressero l'azione; gli altri la ignorarono. Il conte de Romanones attribuì tutto l'operato al vescovo di Madrid. Al pubblico però si fece credere che il vescovo agirono unanimemente e coll'approvazione della Santa Sede, e che i deputati che non seguirono tale condotta avevano recato pregiudizio agli interessi della Chiesa. Vostra eminenza rese giustizia a questi cattolici e scrisse una importante lettera al cardinale Aguirre, determinando a chi debba competere la direzione degli affari politico-religiosi. Intanto però con la votazione del «candado», il Canalejas ha fatto votare dalle camere il principio e il fondamento della sua politica antireligiosa, qu'è la supremazia dello stato sulla Chiesa.

Conseguenza di tutto ciò è che i cattolici accomodatizi non hanno assicurato nessun vantaggio alla monarchia, anzi in seguito della lotta, hanno contribuito ad aumentare il vigore dei cattolici avversari. Altra conseguenza è pure che le opere organizzate e dirette dai primi, quali sono alcune opere sociali, prive del concorso degli altri cattolici, sono più o meno stazionarie, né danno gran frutto. Così, fu accolta con gran favore dai cattolici la lettera del Santo Padre all'eminentissimo Aguirre, nella quale Sua Santità sottomise l'azione cattolico-sociale alla direzione personale di lui, come furono accolti con favore gli statuti pubblicati da sua eminenza. Però, perché il cardinale non giunse a modificare il comitato direttore preesistente, composto nella quasi totalità di cattolici iscritti al partito conservatore, né diede in esso comitato una rappresentanza agli altri cattolici, l'azione cattolico-sociale, che chamerò ufficiale, non dà gran passi. Le relazioni che periodicamente si danno dal loro sviluppo sui giornali, sono esagerate. L'attenzione si fissa innanzi tutto a formare statuti, norme e giunte; e intanto in Madrid, che si dà per modello perché qui vi siede la giunta centrale, i parrochi che si occupano con zelo dell'azione cattolico-sociale sono di gran lunga i meno. Invece le opere degli altri cattolici prosperano e sono feconde.

In questo stato di cose, si vennero a conoscere le esortazioni che il Santo Padre o vostra eminenza in suo nome andavano dirigendo ai cattolici in generale perché si unissero nel terreno religioso, per la tutela degli interessi della Chiesa i quali devono difendersi innanzi tutto e a bandiera spiegata. Effetto di queste raccomandazioni fu l'unione elettorale dei carlisti e degli integristi, un altro effetto fu che una buona parte della stampa cattolica, massime nelle Provincie, adottò l'etichetta di cattolica indipendente. Oltre di ciò si vide fiorire l'opera della buona stampa in mano del zelante padre Dueso, e si vide l'azione sociale prender corpo e svilupparsi sebbene indipendentemente dal centro ufficiale. Tali sono le opere del P. Palau a Barcelona, di quelle altre iniziate in Madrid dal P. Abreu, senza dire di tante utili iniziative che pubblica ed appoggia il meritissimo don Severino Aznar. Prese poi anche maggior brio l'associazione di giovani avvocati, ingegneri, intitolata dalla Beata Vergine e da San Paolo detta anche associazione nazionale di Propagandisti, ai quali si vanno aggregando altri giovani in tutta la Spagna, e in conferenze e in meeting propagano ovunque fra le masse la dottrina cattolica, libera da ogni dipendenza dai partiti politici, difendono i diritti della Chiesa contro tutti i suoi nemici e

promuovono al tempo stesso gli interessi materiali delle popolazioni e della patria; tali sono gli interessi agricoli in Castiglia.

La persecuzione mossa dal governo di Canalejas ai diritti e agli interessi della Chiesa, trovò il campo cattolico sufficientemente preparato alla difesa di quei diritti e di quegli interessi; ed è incredibile la forza che acquistò il movimento religioso nei vari pellegrinaggi ed assemblee di cattolici che ebbero luogo nell'estate del 1910, e soprattutto delle innumerevoli che furono celebrate nella indimenticabile giornata del 2 di ottobre dello stesso anno.

Nuovo sprone all'entusiasmo dei cattolici fu l'opposizione valorosa fatta nelle camere dei deputati cattolici al progetto di legge del «candado», il quale entusiasmo fu manifestato con un banchetto di 800 coperti accompagnato da un meeting in Madrid al principio del 1911, al quale presero parte i cattolici delle varie provincie della Spagna. Splendida corona a tanti sforzi dei cattolici è stato il congresso eucaristico del giugno 1911, il quale ha costituito una manifestazione di fede mai vista in questa stessa Spagna cattolica; dappoiché se in Madrid fu rivestita di una magnificenza incomparabile, non vi fu un angolo, sia pure il più oscuro della Spagna, che non sfoggiasse di tutte le sue gale.

Quantunque questi risultati fossero certi e positivi, non andarono però scevri da difficoltà mosse dai noti cattolici e dal prelado di Madrid, loro braccio. Il vescovo pensò togliere il loro slancio ai propagandisti e proibir loro il dare conferenze, sotto pretesto che amministravano la parola di Dio, senza la missione dovuta ed esponendosi ad errori. Distolto da questo passo, volle inutilizzare il fondatore dell'associazione accusandolo di integrista, e tanto insisté presso la curia generalizia che quel religioso (padre Angelo Ayala) lasciò infine Madrid. Per buona sorte l'associazione ha ora vita propria, e dispone anche di un giornale. Non ho a ricordare a vostra eminenza la guerra mossa dagli stessi avversari e dai loro giornali «El Corbayón» di Oviedo e «El Lábaro» di Salamanca ai cattolici d'azione e agli organizzatori di assemblee e pellegrinaggi, né la proibizione del meeting in Madrid che vollero organizzare le Dame cattoliche, o di quello preparato in San Sebastiano. Ricorda anche vostra eminenza il rumore creato alle elezioni municipali del principio del 1911, la pastorale del vescovo di Madrid censurando acutamente alcuni cattolici, l'ordine dato dalla Santa Sede allo stesso prelado di spiegarsi su tali censure e la lettera che la stessa eminenza vostra ebbe a scrivergli a tale proposito, nella quale lettera (10 marzo 1966) si mette fine egualmente alla polemica intavolata circa il riconoscimento da parte dei cattolici della costituzione vigente, non che alla pretesa dello stesso prelado di far giudicare dal suo tribunale sulla giustizia e sul fondo di quella polemica. Infine, i preparativi stessi del congresso eucaristico e la nomina del cardinal legato diedero luogo a mille miserie e lamenti degli stessi cattolici accomodati.

Ma di tutte queste cose e di altre che ometto si è valsa la Provvidenza per alimentare e fortificare lo spirito cattolico. Il Santo Padre e vostra eminenza hanno scoperto il fondo di tendenze così pregiudizievoli alla Chiesa ed hanno voluto abolite le cause. A tale uopo Sua Santità dettò nuove norme ai cattolici, le quali, a giudizio di un corrispondente della «Civiltà Cattolica» (20 gennaio 1912), unitamente al congresso eucaristico, sono i due grandi fatti del 1911 che la storia del cattoli-

cismo nella Spagna tramanderà ai posteri. Tutti i cattolici fecero plauso all'apparizione di quel documento pontificio e dichiararono di volerne fare il codice della loro azione religioso politica. Soli i soliti cattolici ne rimasero sconsolati. Per mezzo di un padre Gesuita invitarono il cardinale Aguirre a condannare senza ritardo un articolo della «Gaceta del Norte» sulle nuove norme, perché vi lessero quello che il giornale non diceva. Un nuovo dispiacere arrecò agli stessi cattolici la dichiarazione susseguente della Santa Sede le norme dovevano considerarsi come date ex novo e perciò indipendentemente da ogni documento anteriore. Di que nuove consulte e nuove suppliche che rimasero senza risposta. Anzi se ne ebbe, come conseguenza, il silenzio imposto al padre Villada e l'allontanamento da Madrid del padre García Ocaña.

Nell'ottobre 1911 i fratelli Ibarra di Bilbao presentarono un ricordo alla Santa Sede contro gli indipendenti relativamente alla condotta di quelli nelle elezioni. La Santa Sede rispose per mezzo dell'arcivescovo di Burgos che essa non può intervenire nei casi singoli, e che siccome la Santa Sede non ha detto agli indipendenti che sempre possano presentare candidato proprio, così ora dice ai ricorrenti che se si accettasse la teoria del meno indegno, ciò equivarrebbe a dichiarare che gli indipendenti mai potrebbero presentare candidato proprio, ciò che sta in opposizione con le stesse norme.

Lo stesso padre provinciale S. J. di Castiglia aveva fatto una simile consulta e ne ebbe uguale risposta dallo stesso arcivescovo. Infine, dopo un piano ben preparato e dopo lungo studio uscì il padre Coloma S. J. in persona a dare delle conferenze al clero di Vizcaya durante gli esercizi spirituali al luglio e agosto ultimi nelle quali, esposta abilmente la dottrina del liberalismo, il conferenziante si appoggia sulle teorie della ipotesi e della cooperazione e sulle norme stesse per togliere ogni scrupolo ai cattolici e consigliarli più o meno velatamente ad ascrivere al partito conservatore. Che poi il padre Coloma intendesse questo fine, lo dice egli esplicitamente in una sua lettera particolare da vostra eminenza conosciuta. I miei rapporti su queste cose hanno detto a vostra eminenza quanto erroneamente pensi il padre Coloma della votazione della legge del «candado» da parte dei vescovi, della separazione o divorzio tra i fedeli ed i vescovi in materia di liberalismo, e della condanna della costituzione del 1876. La Santa Sede giustamente ha imposto silenzio al padre Coloma, e al tempo stesso all'impugnatore di lui il magistrato di Siviglia.

Il togliere ogni motivo di screscio fra i cattolici oggi più che mai è capitalissimo, quando le sorti del paese sono così incerte.

Io non sono stato l'ultimo a provare gli effetti delle intromissioni dei noti cattolici. Si cominciò con far correre che favorivo gli integristi. L'accoglienza che fin dal mio arrivo feci ad alcuni di essi smentisce l'accusa (numero 59-7 maggio 1908). Più tardi l'accusa si ripeté o fu portata a vostra eminenza la mia lettera particolare del 14 aprile 1910 svelò a vostra eminenza da chi parti l'accusa a chi la dovette accogliere e comunicare al Canalejas. Il giorno 16 luglio dello stesso anno 1910 sua eminenza ebbe la bontà di scrivermi che ero preso di mira e che attribuivano a me quanto succedeva. Nella mia risposta del 24 dello scorso mese riferii a vostra eminenza una conferenza che ebbi col Canalejas, nella quale smentii le supposte relazioni con gli

integristi. Dissi a vostra eminenza come si attribuiva a me l'esclusione dei due candidati del Canalejas all'episcopato, e la esposizione del cardinale Aguirre firmata dall'episcopato intorno alle congregazioni religiose, la quale esposizione fu presa tanto a male dal presidente del consiglio. Il dispetto del Canalejas dovè essere tanto più grande che non ignorava certamente l'impegno dei noti cattolici e di monsignor vescovo di Madrid perché si usasse a suo riguardo più moderazione e più tolleranza.

In occasione del Congresso eucaristico, tutti si impegnarono in volere scoprire la mia mala volontà per la nomina del cardinal legato de Curia. Questa cattiva volontà fu denunziata a vostra eminenza in una lettera del padre Postius, scritta come questi mi confessò di poi, ad istigazione dle vescovo, e fui anche denunziato al re, sebbene vi fu chi mi difese. Monsignor vescovo dovè vedere in me chi si opponesse alla sua candidatura alla propora.

Nuovi intrighi e nuove accuse furono por tate espressamente in Roma a vostra eminenza dopo la pubblicazione delle nuove norme e dopo la dichiarazione che la seguì. Infine i commenti sono stati molto vivi e si è inviato un nuovo messo contro di me alla Santa Sede, dopo le note conferenze del padre Coloma.

E' verosimile che le cose dette a mio carico siano quelle stesse che riferisce il padre Colonna nella lettera che vostra eminenza conosce. Se così fosse, l'eminenza vostra conosce pure la mia risposta dalla quale si ritrae che le cose dette sono tutte invenzioni. E che siano invenzioni ho potuto convincermene dopo una visita fattami dal segretario particolare del re.

L'azione mia ha mirato fin da principio della mia nunziatura a riunire in uno solo gli sforzi di tutti, e per questo ho trattato tutti i cattolici con eguale cortesia. Questo comportamento lo esigevano da me le pratiche stesse che avevo iniziate per unificare l'azione cattolica, alle quali pratiche il santo Padre mise la corona con la lettera già mentovata al cardinale Aguirre. Già nel rapporto numero 59-7 maggio 1908 scrissi che al partito conservatore e alla monarchia doveva essere più conveniente una minoria di destra che di sinistra. Nel rapporto 622-7 marzo 1911 dissi che non era buon servizio alla monarchia prescindere dai cattolici antidinastici, come pretende il marchese di Pidal, massimamente quando essi dichiarano che nelle elezioni non si presentano come antidinastici.

Questo è stato il criterio che sempre mi ha guidato. né esso può esso tacciarsi di criterio privo di ragione, quando gli stessi repubblicani accusano i carlisti che col loro agire favoriscono la monarchia. Fra le due vie, quella aperta dai signori Pidal, tutta solitaria ed ingombra d'inciampi come si è visto e l'altra segnalata dalle norme ultime pontificie, la scelta per i cattolici non mi sembra dubbia.

Tutti gli artifizii che si sono messi e si mettono innanzi incluso quello studiatissimo del padre Colonna, perché i cattolici entrino nel cammino dei signori Pidal, sono dettati dallo spavento che ispira il vedere come essi cattolici preferiscano assai più l'altro cammino.

Dal tutto insieme è evidente la conclusione che segue: la mia nunziatura è stata una nunziatura di lotta; lotta col governo e lotta con i cattolici accomodatizii: questa ultima tanto più ingrata e spiacevole quanto più tenace e mossa nell'ombra.

SECONDA PARTE

Introduzione

Grazie a Dio e all'attitudine della Santa Sede e dei cattolici, il Canalejas, dopo circa tre anni da che regge i destini di questo paese, è ancora ben lungi dall'applicare il programma del López Domínguez, riprodotto nelle istruzioni, quantunque abbia messo mano alla più gran parte dei punti che quello comprende. Alcuni capi del partito liberale, mossi non so se dalle proprie convenienze o dalla chiara visione della realtà, vanno dicendo che certe riforme predicate per lo innanzi, sono premature e non hanno ambiente. La qual confessione è un elogio dei cattolici e significa che, mediante lo stesso comportamento e se si continua sostenendo la fe e l'azione dei cattolici, quel programma non giungerà mai ad applicarsi al contrario.

I. *Condotta del nunzio di fronte ai partiti —Casa Reale—*

1.º Verso i partiti politici, mi sono tenuto nei limiti indicati nelle istruzioni, mostrandomi per essi del tutto neutrale, e riguardo ai cattolici mi sono mostrato uguale con tutti, a qualsiasi colore politico essi appartenessero. E credo di non errare dicendo che le circostanze stesse in cui mi sono trovato, mi hanno procurato un rispetto ed un prestigio presso amici e dirò anche presso gli avversari, che personalmente sarei stato incapace di cattivarmi. Non nego per altro che il partito o frazione di partito chiamata dei «mestizos» ha discusso e disapprovato la mia condotta. La causanon è stata altra che l'egoismo: non vedendomi esclusivamente a suo lato, mi ha accusato di favorire i partiti opposti.

Vostra eminenza conosce perfettamente il cammino che hanno seguito le relazioni diplomatiche tra il governo e la santa Sede. Il Canalejas non ha avuto mai desiderio positivo di avere un ambasciatore presso la Santa Sede; né quando nominò il Navarro Reverter (in onore della verità, neppure questo signore aveva gran trasporto di recarsi a Roma), né quando si dia a credere che sarebbe nominato il Conte di Sagasta. Poco fa gli veniva a conto dirsi disposto a nominare ambasciatore, ma oggi che i giorni della sua permanenza al governo sono contati, sta esitando tra il procedere a quella nomina o a compiacere il suo partito, che gli esige la proroga del «condado» e cadesse così involto nella blandiera anticlericale.

Circa l'osservazione fatta che il partito conservatore tende alla estrema destra, io direi piuttosto che quel partito, appena si veggia privo della direzione del signor Maura, si dividerà in due parti. L'una seguirà il signor La Cierva e piegherà a destra, l'altra con i signori Dato e Besada formerà un partito del centro, o piegherà a sinistra.

2.º Devono essere riconoscentissimo ai singoli membri della reale famiglia delle gentilezze usatemi. Sua maestà il re mi ha sempre trattato con cortesia, anzi con familiarità. E' certo però che le idee politico-religiose del sovrano hanno sofferto una alterazione, e che questo cambio ha influito assai alla crescente diminuzione di simpatia, che a principio sua maestà si era acquistata presso i cattolici medesimi. Ho dovuto citare a vostra eminenza varie dichiarazioni fattemi da sua maestà sul

suo liberalismo, sebbe moderato, sull'insegnamento (numero 512 - 4 settembre 1910), sul servizio militare obbligatorio e universale (n. 613 - 27 febbraio 1911), sulle associazioni e il concordato (numero 613 citato), sulle sue obbligate relazioni col re d'Italia (numero 909 - 13 maggio 1912). La framassoneria, dalla quale aborrisce pochi anni fa deve aver trovato modo di penetrare il suo spirito, (si crede che ciò abbia potuto aver luogo in Inghilterra).

La regina si fa ora accettare meglio che al principio, sebbene abbia disgustato che nell'agosto ultimo i sovrani, nel loro viaggio in Inghilterra siansi recati ad un bazar organizzato a beneficio di opere protestanti: però non si veggono con piacere le visite che la regina riceve dalla madre e dai fratelli protestanti, né la stanza in Madrid della principessa Beatrice sposata all'infante don Alfonso, intima amica della regina, che è rimasta protestante.

Infine il tratto quotidiano del re col signor Canalejas durante tre anni, non può non aver contribuito nel cambio ridetto. Nulla si dice della educazione dei figli del re; si afferma che le loro camere siano nude e che non vi sia vegga neppure un crocifisso.

II. *Episcopato spagnolo*

Certamente sono ben meritati gli elogi fatti all'Episcopato per la sua strettissima unione nel terreno religioso. Questa unità di sentimenti ha sofferto eccezioni nel terreno politico religioso, massime negli ultimi tre anni, sebbene le eccezioni stesse voglianti nascondere al pubblico, perché nessuno osa ancora presentarsi pubblicamente come nota discordante. — Allorché l'eminentissimo Aguirre domandò ai vescovi di firmare la esposizione relativa agli ordini religiosi, tre di essi, come disse il Canalejas, scrissero al presidente del Consiglio per spiegare la loro firma—. Solo che lo studio messo in celarsi non può sempre riuscire, e di più il Governo ha avuto impegno in render pubbliche tali discordanze. Così il Canalejas in pieno senato mise in opposizione il vescovo di Jaca con l'arcivescovo di Saragozza e col vescovo di Madrid (n. 513 - 15 ottobre 1910).

L'ex-ministro Rodrigañez, al discutersi nel Senato il regolamento della legge sui diritti reali delle entità giuridiche, fece allusione alla protesta contro quel regolamento «de parte de la derecha del episcopado espanol» (numero 908 - 13 maggio 1912). Altro esempio di divisione è tutto quello che ha avuto luogo durante la discussione della legge del «Candado» eccetera. Come conseguenza di quanto precede, attese inoltre le circostanze politico-religiose presenti, attese le tendenze di alcuni politici a far modificare la costituzione attuale, tendenze che il governo paralizza col riflesso che dalla tolleranza de culti ivi consegnata, senza sforzo nessuno si deriva *la libertà dei culti con tutte le sue conseguenze*; atteso l'esito sfortunato dell'intento del giornale «El universo» di fare accettare dai cattolici la costituzione ridetta; attesa infine la prima delle norme pontificie e lo sviluppo sempre crescente del movimento cattolico; oggi neppure dovrebbe pensarsi, a parer mio, a far dichiarare tollerabile la detta costituzione.

In tali condizioni di cose, l'unione dell'episcopato sul terreno stesso politico-religioso e la concordia tra vescovi e cattolici sta unicamente in mano della santa

Sede, se, con la misura che le è propria, continuerà ad esigere la piena osservanza delle citate norme «sine glossa», e come date ex-novo; e se i cattolici, siano tutti trattati sullo stesso piede. Tra i vescovi per altro ve ne sono alcuni che sono stati discussi.

Ricorderà vostra eminenza la poco favorevole opinione che ha il vescovo di *Salamanca* (*Francisco Valdés Noriega*) fra i suoi diocesani, come scrissi anche alla Sacra Congregazione Concistoriale (numero 605 - 13 febbraio 1911), i dispiaceri sorti per causa del collegio di studi superiori, detto di Calatrava, oggi chiuso, e per causa del seminario dal quale si ritirarono infine i padri gesuiti (numero 740 - 23 agosto 1911; - 772 - 6 ottobre 1911), la campagna del giornale «El Lábaro» protetto dal vescovo contro le manifestazioni cattoliche dell'ottobre 1910, e la cessazione di esso giornale (numero 557 - 25 novembre 1910). La salute del prelado già abbastanza scossa (numero 700 - 17 giugno 1911), oggi è compromessa anche più.

Si sono avuti dei ricorsi contro il vescovo di *Plasencia* (*Francisco Jarrín*) e contro il suo segretario, per causa del seminario (corrispondenza con la Sacra Congregazione Concistoriale) e per la nota questione de «las Hurdes», nella quale dovrà intervenire anche il vescovo di Coria. Il prelado di Plasencia è morto in questi giorni; la questione *de las Hurdes* resta sciolta.

Rimane in piedi l'affare della rinuncia del vescovo di *Pamplona* (*José López Mendoza*) sia per la difficoltà di assicurare la pensione, sia per essere rimasta paralizzata la provvista delle sedi vacanti, sia anche perché l'opposizione al prelado è realmente opera di alcuni pochi. E ciò, senza diminuire in nulla le critiche mosse al prelado.

In vista delle triste condizioni dell'amministrazione diocesana di *Palencia* (*Valentín García Barros*) e della salute malferma di quel prelado, questi presentò la rinuncia della diocesi, ma non contando con la pensione non intese che la si desse corso. Oggi quel prelado ha ottenuto dalla Santa Sede di potersi allontanare dalla residenza, a condizione di lasciare le sue facoltà a un governatore, ecclesiastico eccellente. Così fece e tutti sono contenti della presente amministrazione. Laonde converrebbe rinnovare periodicamente al vescovo la dispensa di residenza.

La Sacra Congregazione Concistoriale inviò un *monitum* al vescovo di *Avila* (*Joaquín Beltrán Asensio*) al principio del 1907 a proposito di vari abusi esistenti in quella diocesi. Il concorso a parrocchia che poco fa vi ha avuto luogo, deve avere rimediato a vari di detti abusi. Nonostante mi si affermò lo scorso mese di agosto che la rilassatezza e immoralità del clero è ivi molto grande.

Sono molti gli addebiti che si fanno al vescovo di *Urgel* (*Juan Benlloch Vivó*) comunicatimi più di una volta dalla Sacra Congregazione Consistoriale. Tali addebiti a me pure sono stati portati direttamente e più di una volta ho chiamato l'attenzione di quel prelado, come dovè chiamarla eziando monsignor arcivescovo di Valencia. E' amico di molti politici ed aspira ad una promozione aiutato da essi. Nella ultima estate è stato veduto in San Sebastiano passare le serate in una terrazza pubblica fumando in mezzo a signori e signore.

Non ho a tornare sulle eccentricità di monsignor vescovo di *Jaca* (*Antolín López Peláez*) per le quali disgraziatamente ha perduto in gran parte il favore che godeva

presso i cattolici. E' a desiderare che riprenda presso di essi l'antico posto, perché può rendere veri servizi alla Chiesa.

I tristi avvenimenti del seminario di *Cuenca* (*Wenceslao Sangüesa Guía*) hanno messo in evidenza lo stato lamentevole di questa diocesi, come consta alla Sacra Congregazione Concistoriale.

La mancanza di tatto, il fare brusco e autoritario, il negarsi a ricever visite hanno creato al vescovo di *Vitoria* (*José Cadena Eleta*) una impopolarità sempre crescente. Ne sono esempio, oltre il comune sentire, le differenze sorte con padre José María López ora felicemente scomparse, le differenze con i gesuiti nella questione sul registro dei nomi di battesimo con i fedeli della parrocchia filiale di Deusto eccetera.

Più volte nel presente rapporto si fa allusione intromissioni del vescovo di *Madrid* (*José María Salvador y Barrera*) negli affari politico-religiosi, facendosi notare più come politico che come vescovo, tanto che con questo motivo più o meno velato vostra eminenza scrisse una lettera importante all'eminentissimo cardinale Aguirre.

D'Altra parte, pur riconoscendo il gran bene che si fa in Madrid per tante iniziative private, le informazioni che ho dell'andamento della diocesi, della visita pastorale, non sono punto soddisfacenti. Certi giornali si occupano tempo fa della vita di monsignor Barrera prima che fosse vescovo. Inoltre sono gravi gli abusi nella esazione dei diritti di curia. Noto poi che il vescovo di Madrid e quello di Vitoria s'intendono perfettamente in materia politico-religiosa.

Vostra eminenza mi chiamò l'attenzione intorno al vescovo di *Málaga* (*Juan Muñoz Herrera*) (numero 461 - 23 giugno 1010). Quel vescovo si trova quasi impossibilitato, e quella diocesi mi è stata dipinta sotto assai neri colori.

D'ordine della Sacra Congregazione Concistoriale, denunziai al vescovo di *Tortosa* (*Pedro Rocamora García*) la condotta del suo vicario.

Sono conosciute in *Segovia* (*Julián Miranda Bistuer*) le differenze tra quel vescovo e i religiosi francescani.

Vostra eminenza conosce tutti i ricorsi fatti contro l'arcivescovo di *Saragozza* (*Juan Soldevila Romero*) e le aderenze di questo prelado con gli uomini di certa politica, l'impegno perchè a lui e al vescovo di Madrid si conferisse il cappello cardinalizio.

Infine è grande il malessere che regna nella diocesi di *Granata*, (*José Mesequer Costa*) non solo per le varie misure impremeditate di quell'arcivescovo, del resto pieno di zelo e di attività, scarso però di criterio, ma soprattutto per lasciarsi trasportare eccessivamente dall'affetto per un suo nepote sacerdote, della cui vocazione sacerdotale si è molto dubitato. Questo nepote, pieno di talento, fu nominato canonico di Granata prima di essere sacerdote, poi fu prefetto degli studi nel seminario, poi dignità del capito, ed ora segretario dell'arcivescovado, per modo però che non vi si fa se non quanto egli piace; ed è successo che il nepote abbia disfatto le risoluzioni dello zio. Senza dire che non si hanno punto buone informazioni della

condotta morale del giovane sacerdote. Le mie osservazioni più volte ripetute sono cadute nel vuoto. Sa rebbe opportunissimo separare lo zio dal nepote, ma la cosa non è facile.

Altri vescovi, come quelli di *Cadice* (*José María Rancés Villanueva*), di *Málaga* (*Juan Muñoz Herrera*), di *Segovia* (*Julián Miranda Bistuer*) e di *Cordova* (*José Pozuelo Herrero*) sono quasi impotenti, e le sedi vacanti sono sette, cioè Tarragona, Burgos, Badajoz, Orihuela, Calahorra e Segorbe e Plasencia.

III

Voti del Congresso episcopale di Madrid

1° *Pubblico insegnamento nei seminari, nelle università pontificie e nei centri ufficiali.*

Le lodevoli aspirazioni manifestate dai vescovi nel congresso di Madrid in occasione del battesimo del principe delle Asturie, rispetto all'insegnamento, si sono urtate nella pratica a molte difficoltà.

Standosi per chiudere il decennio nel quale doveva durare il programma degli studi approvato dalla Santa Sede, da un lato si riunirono a Toledo i rappresentanti dei metropolitani per elaborare nuovi statuti da sottomettersi alla Santa Sede (il solo arcivescovo di Tarragona si negò di inviare il suo rappresentante, perché eragli stato detto che questi statuti erano già pronti a Roma); dall'altro lato la sacra congregazione degli studi trasmetteva realmente altri statuti da essa preparati, per essere applicati nel decennio che stava per cominciare. Si vide in questa occasione che in più seminari metropolitani non si davano veri corsi di studi superiori e che vari seminari suffraganei erano meglio organizzati. Vari metropolitani elevarono esposizioni al Santo Padre contro gli statuti della sacra congregazione degli studi, si mostrò alla Santa Sede che era cosa delicata modificare come si faceva il piano degli studi perché concordato col governo come se questo piano non fosse stato già modificato, intervenendovi gli stessi capi dei partiti Cánovas e Sagasta. Per altro la Santa Sede lasciò le cose come stavano, fino a nuovo ordine (n. 51 - 27 aprile 1908, numero 77 - 11 giugno) numero 131 - 28 ottobre numero 283 - 30 luglio 1909).

In questo tempo feci alcune pratiche perché un legato di 5 milioni di pesetas destinato dal conte del Val alla erezione di una università e sussidiariamente ad un ospedale, fosse applicato ad un istituto di studi superiori sul tipo di quello di Lovanio, il quale avrebbe sostituito vantaggiosamente i seminari, o le università metropolitane (n. 16 - 17 gennaio 1908 - numero 77 - 11 giugno 1908). La Santa Sede vide di buon occhio il mio impegno, ma il vescovo di Salamanca, esecutore del legato non pensò altrettanto (numero 116 - 2 ottobre 1908). Dopo varie vicende, da pochi mesi in qua il legato è stato applicato ad un ospedale. S'inaugurò allora in Madrid una così detta accademia universitaria che non risponde affatto ai voti, come mi fece capire il signor José di Comillas che la sostiene.

D'altra parte la sacra congregazione concistoriale inviò una circolare ai vescovi della Spagna (22 agosto 1910) invitandoli a far coltivare non solo la lingua latina ma

la spagnola, la storia sacra e profana, il greco, geometria e storia naturale; e, dietro incarico della stesa sacra congregazione, la informai il 15 marzo 1911 che in generale quelle prescrizioni sono osservate, sebbene alcune materie invece di coltarsi nel corso letterario, si coltivano al filosofico.

I voti espressi dai vescovi che si aprisse una campagna di propaganda nel popolo e d'influenza presso il governo perché nelle scuole dello Stato l'insegnamento corrispondesse all'articolo 12 della costituzione nei suoi riguardi con la Sede cattolica, non solo furono voti inani, ma il governo ha già fatto dei patti in senso e ne prepara dei nuovi del tutto ostili alla Chiesa. Il governo opina, contro l'articolo 2 del concordato che l'insegnamento è una funzione libera protetta dallo stato, e perciò a questo soltanto ne corrisponde la ispezione (479 - 13 luglio 1910). Nella opinione di Canalejas la legge sull'insegnamento deve sciogliere il problema tra la scuola confessionale cattolica quando è ripudiata del padre e dal figlio ed il rispetto dovuto a tutte le confessioni religiose (n. 484 - 22 luglio 1910). Sua maestà il re mi parlò in questo senso e mi chiese di fargli conoscere in proposito le viste della Santa Sede, (n. 52 - 4 settembre 1910), ciò che feci alla fine del mese inviando al re copia del pro-memorandum inviati da vostra eminenza col dispaccio numero 46241 del giorno 15 settembre scorso. Si pensò alla legge belga, ma il vescovo di Namur ne dissuase il marchese di Pidal e il marchese di Comillas (n. 559 - 28 novembre 1910).

Il ministro di istruzione pubblica fisso nel suo proposito, volle organizzare un'assemblea di maestri affinché chiedessero la neutralità nella scuola in materia religiosa (n. 15 - 17 settembre 1910), ma convinto che nell'assemblea la maggioranza sarebbe di cattolici, non tornò a parlarne. Su questo ed altri scacchi ho scritto nel numero 813 - 86 dicembre 1911).

Il Canalejas infine si compromise a presentare la legge sull'insegnamento pel principio del 1911 (numero 568 - 18 dicembre 1910, ma la promessa non fu tenuta; solo il 10 settembre 1911 il ministro d'istruzione pubblica Jimeno, soppresse con reale decreto l'obbligo dell'insegnamento del catechismo nella scuola superiore del magisterio, come già quest'obbligo era stato soppresso nelle scuole di secondo grado. Con tale decreto il governo intese marcare la sua orientazione in materia d'istruzione religiosa (n. 755 17 settembre 1911). *L'Osservatore Romano* stigmatizzò questo decreto, ed io protestai mediante una nota al ministro degli Esteri in nome del concordato e con l'appoggio della stessa costituzione (numero 779 - 16 ottobre 1911). Nella nota di risposta non si rifiuta nessun argomento solo si fanno delle riserve sul fondo e su certi termini, e si dice che non si protestò quando l'obbligo del catechismo fu soppresso nelle di secondo grado (numero 788 - 10 novembre 1911).

D'ordine della Santa Sede si rifiuta storicamente questa affermazione. Se n'ebbe una risposta secca e inconcludente. Il vescovo di Jaca interpellò il governo contro il citato reale decreto (numero 912 - 19 maggio 1912).

Tentò anche il governo riunire i dottori e licenziati il filosofia e lettere, perché chiedessero al ministro d'istruzione pubblica che nessuno fosse chiamato ad insegnare che non avesse il diploma di dottore o licenziato. La riunione ebbe luogo, ma

il sotterfugio non riuscì (834 - 10 gennaio 1912). E' stato questo un trionfo delle scuole dirette da religiosi e da privati. Ciononostante una parte di questi maestri religiosi, si vanno provvedendo dei diplomi governativi.

Ultimamente il ministro di Istruzione Pubblica tentò un altro cammino per raggiungere lo scopo del governo. Vedendo con tanto maggiore impegno che il prossimo mese di marzo dovrà aver luogo in Madrid il congresso internazionale di cultura popolare, ha dato cioè un decreto incaricando una commissione ad hoc di codificare le disposizioni vigenti sull'insegnamento, lasciate in disparte quelle che sono cadute in disuso. Era facile supporre che nell'animo del governo tali disposizioni cadute in disuso sono il concordato articolo 2 e la legge del 1857 nella parte spettante l'intervento della Chiesa (numero 957 - 19 agosto 1912). Il disuso dell'articolo 2 del concordato più volte è stato dichiarato dal Canalejas, a me poi dallo stesso re (numero 613 - 27 febbraio 1911). Si è anche fatto capire che il ministro di istruzione pubblica sopprimerebbe l'obbligo dell'insegnamento del catechismo nelle scuole primarie. L'episcopato prevenuto di tali disegni è dispostissimo ad intraprendere una campagna contro tali misure. Ha cominciato con una esposizione collettiva di protesta contro la codificazione così intesa (numero 965 - 20 settembre 1912), e si vanno prendendo disposizioni perché intervengano direttamente gli arcivescovi con i rispettivi suffraganei ed i vescovi singoli col loro clero e fedeli (numero 972 - 2 ottobre ultimo).

Il ministro di istruzione pubblica tentò rispondere alla esposizione dell'episcopato in un discorso da lui pronunziato in Valladolid, ma in realtà non fece che confermare i timori esistenti come lo provano i giornali cattolici (ibidem) ed un nuovo e recente articolo di «Razón y Fe». Intanto 150 centri cattolici della provincia di Santander, riuniti in detta città, si sono offerti al prelado per secondare l'azione dei vescovi (numero 979 - 16 ottobre).

Anche i socialisti hanno rivolto le loro mire alla scuola, ed hanno voluto confederare i maestri ad ascriverli, come in Francia alla confederazione generale del lavoro. Un professore cattolico di Valladolid ha aperto una campagna contro questa iniziativa, ricevendo l'approvazione e lo stimolo del cardinale Aguirre e di altri 27 vescovi. L'associazione della «Enseñanza católica» sta organizzando la federazione dei maestri cattolici con ottimo risultato (numeri 979, 981, 991 del 16, 18 e 29 ottobre scorso).

Con tali disposizioni e preparativi è sperare che il governo desista dalle sue idee, o, se insiste, che soffra un nuovo scacco.

2° *Regime ed amministrazione de cementeri.*

Questo punto non è stato toccato, solo è stato timidamente annunziato.

3° *Aggravi recati alla Chiesa dall'anno 1868.*

Sono rimasti quasi tutti in piedi, alcuni anzi hanno aumentato. Dico quasi tutti, perché l'aggravio che derivava dal fatto che un giudice esigesse dal parroco il certificato di libertà di un giovane all'effetto di ammogliarsi civilmente, è stato modificato dal ministro di grazia e giustizia signor José de Figueroa d'accordo con la nunziatura nel senso che tali certificati si dovessero chiedere e non esigere, e si dovesse accettare lo scopo al quale dovevano servire (numero 109 - 29 agosto 1908).

La legge del servizio militare obbligatorio, della quale mi parlò sua maestà il re (numero 613 - 27 febbraio 1911) costituisce una grave lesione del diritto e foro ecclesiastico. Nella pratica le mille premure prese le autorizzano a credere che i chierici del clero secolare ordinati in sacris, saranno destinati a funzioni speciali proprie del ministero. I giovani professi degli ordini religiosi riconosciuti dal governo prima della nuova legge, saranno considerati prestare il servizio militare, servendo nel proprio ministero nelle missioni spagnole o in quelle che il governo assegni loro.

L'aggravio delle imposte si è accresciuto. Il 29 dicembre del 1910 furono approvate quasi surrettiziamente due leggi d'imposte. Con la prima detta «de Derechos reales» si tassava con 0,25 % il capitale delle entità ecclesiastiche, in quanto non si trasmette per eredità ecclesiastiche, in quanto non si trasmette per eredità; con la seconda, detta «de contribución territorial», si tassavano i beni immobili con un 20 % sugli interessi veri o valutati di detti beni immobili (numero 739 - 19 agosto 1911; numero 757 - 21 settembre scorso). Non vi fu modo di ottenere che restassero illesi i diritti della Chiesa, né che si chiedesse il consenso della Santa Sede (numeri 763, 778, 782, 818). A nulla servì la esposizione collettiva dell'episcopato, le insistenze dei singoli vescovi, le proteste della Santa Sede in varie note di questa nunziatura, una di esse destinata a rifiutare la risposta del ministero delle finanze alla esposizione dell'episcopato (numero 800 - 26 novembre 1911). Gli enti ecclesiastici si chiusero allora in un'attitudine passiva. Il governo pensò vincerla vietando ai banchi di pagare gli interessi delle cedole intrasferibili e dei titoli al portatore intestati ad entità ecclesiastiche, ricorrendo a minacce e ad inganni, massime verso le religiose di clausura (749, 778, 783, 828).

Atteso che gli ecclesiastici della così detta corona di Aragon vivono quasi esclusivamente degli interessi delle cedole intrasferibili, la Santa Sede tollerò che essi le presentassero al governo con la dovuta protesta (l'arcivescovo di Saragozza si anticipò a questo permesso).

Vostra eminenza minacciò di una protesta pubblica della Santa Sede, se si fosse veduta costretta a cedere alla violenza (disposizione 54903 - 17 gennaio 1912). Il signor Canalejas mi scrisse una lettera nella quale prometteva soavizzare il procedimento e il tipo della imposta, se la Santa Sede avesse concorso a consigliarne il pagamento. Quello che io chiesi al signor presidente fu che domandasse alla Santa Sede di consentire nella imposta; ciononostante il Santo Padre, attese le condizioni della Spagna e lo spirito di concordia che lo animava ed anche in delle promesse fatte, sospese la protesta pubblica e permise che si presentassero le iscrizioni intrasferibili e si pagasse l'imposta pel presente anno economico, nella fiducia che nel prossimo bilancio le cose procederebbero regolarmente. Il fatto è che nel bilancio presentato dal Navarro Reverter le due tasse rimasero, solo che quella del 0,25 fu ridotta a 0,15. Alcuni deputati cattolici se dispongano ad impugnare questa legge quando si presenterà fra poco alla discussione.

Essendosi mostrata la Santa Sede dispostissima a venire ad un equo accomodamento (telegramma del 16 ottobre 1911), il risultato della presente questione sarebbe stato ben altro, se non fossero intervenuti anche troppo apertamente i soliti

elementi accomodatizii, che sogliono minacciare con la catastrofe se la Santa Sede non cede nei suoi diritti. Gli uni somministrarono argomenti al governo affinché meglio sostenesse le sue pretese, gli altri difesero che tutti senza eccezione devono concorrere ai pesi della società; altri dissero che solo per cortesia poteva il governo comunicare alla Santa Sede l'imposta decretata (numero 763 - 30 settembre numero 764 1 ottobre 1911), e trasmisero la loro opinione nell'animo del re, contribuendo tutti ad intralciare l'azione della Santa Sede e del nunzio (numero citato 764) e a debilitare la resistenza passiva (numeri 757.766). Durante l'anno attuale non sono mancate minacce ed artifizii per avere l'inventario completo dei beni. La resistenza passiva credo che generalmente si è mantenuta, però è a temere che poco a poco si debiliti.

La idea di estinguere tutti i crediti contro lo Stato, si è aperta cammino da vari anni in qua. Varie volte fu toccato questo punto con i nunzi miei predecessori per quello che riguarda i crediti della Chiesa, al mio arrivo in questa nunziatura, il governo conservatore propose a me pure l'accettazione di un decreto per il quale tutti i beni di enti ecclesiastici che non fossero reclamati nello spazio di un anno, dovessero dichiararsi caducati. Si rispose non esser possibile accettare il breve spazio di un solo anno (numero 23 - gennaio 1908, numero 34 - 16 febbraio scorso). Nel novembre dello stesso anno il ministro conservatore delle finanze signor Besada, presentò col bilancio un progetto di legge sulla caducità dei crediti, senza eccezione alcuna. L'intero episcopato protestò (numero 174 - 11 gennaio 1909). Quel progetto non fu discusso; il governo conservatore cadde dal potere.

Il signor Cobian ministro delle finanze del governo liberale, riprese le trattative con questa nunziatura offrendo lo spazio di cinque anni per la prescrittibilità e caducità dei crediti della Chiesa. Fu risposto che la Santa Sede accetterebbe il progetto però con alcune modificazioni (numero 437 - 17 maggio 1910, numero 633 - 17 marzo 1911). Il ministro, senza nulla rispondere preparò e fece votare la legge detta di amministrazione e contabilità, con la quale si annulla ogni credito della Chiesa contro lo stato «sea cualquiera su clase y origen», se non si reclama dentro lo spazio di cinque anni a partire dal 1° luglio 1911, e quando pure i detti crediti siano stati reclamati, non si terrà conto di tale reclamazione, se essa non si riproduce nello spazio di tempo indicato (numero 946 - 25 luglio 1912) anche questa legge costituisce un aggravio, sebbene con circostanze attenuanti. Sarà d'uopo per altro vigilare perchè le reclamazioni dei crediti si facciano in tempo utile che spira il 1° luglio 1916, avviandosi previamente al pericolo che si possa correre, che tali reclamazioni servano a qualche fine segreto di confiscazione.

4° *Stampa cattolica e sue risorse.*

Fin dal mio arrivo a questa nunziatura i vescovi, fondandosi su di una deliberazione da essi presa nella citata riunione di Madrid, chiesero di essere autorizzati a prelevare ciascuno dalla cassa degli acervi pii 5000 pesetas per comprare vari giornali di Madrid (numero 21 - 25 gennaio 1908). Dopo reiterate istanze l'autorizzazione fu data. Ma dopo sagge osservazioni del cardinale arcivescovo di Compostella, la Santa Sede ordina di soprassedere. Del resto la massima parte dei vescovi si era già scusata di poter offrire le pesetas 5000.

Fu celebrato in Saragozza un congresso per la propagazione della buona stampa, e nominata una giunta permanente composta dell'arcivescovo di Saragozza e dei vescovi di Madrid e di Jaca, col padre Dueso, del Cuore immacolato di Maria come segretario e col periodico *Iris de paz*, diretto da questo religioso, come organo ufficiale. Sorse da questo congresso la campagna per la buona stampa, aperta e sostenuta dal vescovo di Jaca e la fondazione dei Legionari della buona stampa per opera del padre Dueso (numero 829 - 9 gennaio 1912).

L'opera del padre Dueso sostiene una piccola agenzia telegrafica «Prensa asociada», che rende già buoni servizi. Monsignor vescovo di Jaca invece di giornali cattolici a bandiera spiegata, difese in una solenne occasione la stampa neutra (numero 797 - 22 ottobre 1911), ma non ebbe eco, e credo che quel prelado oggi, dopo le tante dichiarazioni della Santa Sede, abbia rinunciato alla sua idea. Non v'ha dubbio che l'impulso dato ha prodotto ottimi risultati. La stampa cattolica nella provincia è assai forte per lottare contro la stampa empia. Ottimo effetto produsse anche il noto legato Bulfay di pesetas 200.000 per la buona stampa; questo esempio ha avuto già imitatori. In Madrid esiste l'eccellente giornale *El Debate*. Tutto ciò senza dire che i giornali cattolici, politici sono stati migliorati grandemente.

5° *Azione sociale cattolica.*

Di questo importante argomento scrissi poco fa a vostra eminenza (numero 976 - 14 ottobre).

IV

Matrimonio civile

Questo argomento non è stato trattato.

V

Cappellanie collative di famiglia

Intorno alle Cappellanie e agli acervi pii rimangono in pieno vigore le circolari della sacra congregazione del concilio del 15 luglio 1892 - 20 gennaio 1900 e 22 aprile 1901.

Solo che con dispaccio numero 52887 del 3 ottobre 1911 in vista della circostanza, ebbi l'autorizzazione dal Santo Padre di permettere — durante munera — alcune operazioni sui capitali — *salvis semper oneribus* —. Ho già dato conto a vostra eminenza dell'uso fatto di tale autorizzazione pontificia.

Riguardo allo sconto sull'assegno del clero, del quale si tratta sotto la presente rubrica, nonostante le molte esibizioni del Canalejas di rimediare alla triste condizione del clero rurale, si è appena potuto ottenere il ribasso al 7 % per i parrochi il cui assegno è di pesetas 750 (numero 566 - 16 dicembre 1910).

VI

Tribunale della Rota e giurisdizione castrense

Del tribunale della Rota, ossia del disordine postovi dal decano, delle sue arbitrarità e manifeste parzialità, per le quali ebbi ad intervenire con ammonimenti e con la sospensione del decano stesso e di un altro uditore, ho dato piena relazione a vostra eminenza nei rapporti numero 941,11 luglio 1912, numero 947 - 26 luglio scorso, numero 986 - 23 ottobre scorso.

In ordine poi alle censure alle quali è soggetta la Santa Sede, allorché il tribunale della Rota romana accetta gli appelli dalle sentenze di questa Rota di Madrid, mi è stato suggerito che si potrebbero evitare, se la Santa Sede o la Rota Romana non accettasse nessun ricorso o appello che non sia raccomandato dal nunzio apostolico, il quale informerebbe sui motivi dell'appello stesso, e così la Santa Sede agirebbe con pieno conoscimento.

Allorché si dovettero rinnovare le facoltà apostoliche a monsignor vicario generale castrense, vostra eminenza osservò che il sommario dei privilegi relativi al digiuno e all'astinenza, accordato ai sudditi della giurisdizione castrense, tal quale è stato pubblicato, esagera notevolmente i privilegi stessi quali sono espressi nel breve di concessione, esser quindi necessario conformare il Sommario al detto breve (dispaccio numero 50251 - 20 aprile 1911). Il vicario generale castrense riconosce il fatto, ma crede difficile riparare tutte le esagerazioni in un solo atto (numero 672 - 3 maggio 1916). Che si cominci a riparare qualcuno degli abusi più gravi, dice vostra eminenza nel dispaccio 51653 del 13 luglio 1911. Il vicario di Sion ha risposto pubblicando il sommario dato fin dal 1817 dal vicario generale castrense patriarca delle Indie cardinale Gravina.

VII

Insegnamento privato e congregazioni religiose

Intorno all'insegnamento, si è detto di sopra qual'è lo stato presente di questa vertenza capitale.

Congregazioni religiose. Sarei troppo lungo e perciò rinunzio ad esporre anche succintamente tutto quello che è stato fatto e scritto intorno alle congregazioni religiose o al progetto di legge sulle associazioni, alla legge del «candado», al richiamo dell'ambasciatore da Roma, alle velleità di inviare nuovo ambasciatore, alla nomina effettiva del signor Navarro Reverter, il quale però mai si recò alla residenza, e alle più recenti proteste dei singoli vescovi contro quel progetto, che tuttavia non è arrivato ad essere sottomesso a discussione. Oggi si pensa piuttosto alla proroga del «Candado».

VIII

Trasferimento della Sede di Calahorra

L'impegno altra volta grandissimo che la sede di Calahorra fosse trasferita a Logroño, oggi più non esiste. Gli abitanti stessi di questa ultima città non amano di

avere un amministratore apostolico e dicono di preferire il vescovo proprio, quando pure debba risiedere in Calahorra. Monsignor Sanromán, l'amministratore apostolico defunto erasi messo d'accordo con gli uomini politici della regione per essere nominato vescovo. Nelle varie conferenze da me tenute con i ministri di grazia e giustizia sulla provvista delle sedi vacanti, si parlò della provvista della sede vescovile di Calahorra non solo senza opposizione, ma col consenso di detti ministri.

IX

Riduzione di diocesi

La commissione mista per la riforma del concordato istituitasi il 4 febbraio 1909, pensò inaugurare i suoi lavori con lo studio del progetto Teverga per la circoscrizione delle diocesi (numero 194 - 5 febbraio 1909). Il solo annuncio di circoscrizione e riduzione di diocesi, mise in movimento le autorità civili ed ecclesiastiche, i senatori, deputati e fedeli delle diocesi minacciate, celebrandosi riunioni ed inviandosi alle autorità superiori esposizioni e proteste, al punto che il governo si preoccupò del movimento. Laonde la commissione stimò che si dovessero rispettare le diocesi esistenti. Simile risoluzione era autorizzata da due note riservali, unite al protocollo del 12 luglio 1904, per le quali si conveniva che sarebbe rispettata l'esistenza di una diocesi tutte le volte che la sua soppressione desse luogo a disturbi popolari, o quando i fedeli costituissero un fondo per il sostenimento del vescovo.

X

Missionari

Oggi non è più questione di ecclesiastici spagnoli del clero secolare che siano obbligati ad abbandonare le Antille o le Isole Filippine e rifugiarsi in patria, e che debbano essere provvisti con una prebenda.

XI

Seminario di Comillas e Collegio nazionale spagnolo in Roma

Sono due istituti fiorenti, che non solo promettono, ma stanno già dando buoni frutti alla Chiesa in Spagna. L'edificio del seminario o università pontificia di Comillas, non era sufficientemente ampio per contenere gli alunni che desideravano esservi ammessi. Onde è che presso all'edificio principale fu costruito un secondo edificio che comunica col primo, che può contenere 180 alunni, e fu inaugurato nel precedente corso scolastico del 1911-1912. In detto corso il numero degli alunni giunse a 333. Quanto al risultato degli studi e del metodo adottato, hanno meritato grandi elogi della Sacra Congregazione degli Studi.

Del Collegio Spagnolo in Roma nulla ho a dire a vostra eminenza. E' oggi provato chiaramente che la ribellione dei seminaristi di Cuenca contro i Sacerdoti Operai e la partenza di questi dal detto seminario ubbidì a una trama dei nemici

degli operai. Molte cose ho detto a vostra eminenza, alla Sacra Congregazione Concistoriale e all'eminentissimo cardinale Vives intorno a questo triste successo. Esso ha servito a far vedere lo stato deplorabile di quella diocesi.

Da alcuni timidi si faceva temere per l'avvenire della società degli operai e dello stesso Collegio Spagnolo ad essi affidato. Però il fatto che gli eminentissimi cardinali di Valladolid e di Siviglia e monsignor vescovo di León abbiano chiamato i Sacerdoti Operai alla direzione dei rispettivi seminari, ha contribuito a far cadere le ombre e rivolgere altrove i sospetti. La stima e l'interesse pel il Collegio Spagnolo rimangono intatti.

XII

Condizione del Papato

Su questo importante argomento esiste opposizione radicale tra i dirigenti della cosa pubblica e la gran massa dei cattolici. Per non parlare che di fatti recenti, è viva la memoria della missione straordinaria che il gabinetto del signor Canalejas affidò ad un membro illustre del partito conservatore, di recare al re d'Italia le insegna di colonnello dell'esercito spagnolo, missione che ebbe luogo in un momento assai difficile per le relazioni tra la Spagna e la Santa Sede. Nella stessa occasione fu pure lanciata nel pubblico la idea di un viaggio a Roma di sua maestà il re Alfonso XIII, e ambedue i temi, il titolo cioè di colonnello onorario e il viaggio a Roma furono portati al senato, ove il Canalejas tolse importanza a quest'ultima croce, almeno per quello che riguardava il tempo presente. Monsignor vescovo di Madrid protestò a nome dell'episcopato, sebbene mollemente, come è suo stile (numero 629 - 14 marzo 1911 = numero 635 - 18 il carlista Salaberry interpellò con vigore il governo sulla nomina citata (numeri 637, 638 del 21 e 22 marzo 1911).

Dopo i fatti ridetti è stata osservata una campagna apertasi nei giornali di Roma e d'Italia, con eco perfetto in quelli di questo paese, anche governativi, tendente a mostrare al pubblico i grandi riguardi e le intime relazioni che corrono tra il governo italiano e la Santa Sede. Cotesto incaricato della Spagna presso la Santa Sede, prese in serio la detta campagna e ne fece argomento delle sue comunicazioni al governo di Madrid (dispaccio 56559 del 4 aprile 1912); tutte le quali cose erano dirette ad uno scopo troppo trasparente. Ma io ebbi a manifestare a questo governo l'ordine di vostra eminenza che le asserzioni dei giornali non avevano l'ombra di fondamento (numero 904. 3 maggio 1912) e dopo d'allora, tutte le volte che ho veduto pubblicata qualche notizia che avesse potuto avere qualche relazione con la detta campagna, l'ho sempre fatta smentire. L'udienza accordatami dal re il giorno 11 maggio ultimo, pose in chiaro che la detta campagna mira a facilitare un suo viaggio a Roma per visitare il re d'Italia (numero 909 - 13 maggio 1912).

Che poi i cattolici continuino a difendere l'indipendenza della Santa Sede per mezzo del potere temporale, è cosa notoria e la dimostrano non solo nella interpellanza suddetta del Salaberry ma in tutte le loro riunioni ed assemblee e nei loro giornali. Ultimamente poi i detti giornali hanno riprodotto l'articolo dell'Osservatore Romano ove si rifiutava l'asserzione che la Santa Sede si va accomodando ai fatti compiuti.

Non mi resta...